



Tipo de acompañamiento que se les da a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por las diferentes pérdidas que acontecen en la vida del niño y niña

Fadis Julieth Bello Díaz

María Elena Rodiño López

Meliza Salcedo De Hoyos

Tesis o trabajo de grado presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:
Licenciadas en Pedagogía Infantil

Tutor

Gloria Inés Velásquez Velásquez, Magíster (M. Sc) en Educación y Desarrollo Humano

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Licenciatura en Pedagogía Infantil
Caucasia, Colombia

2021

Cita	((Bello Díaz, F; Rodiño López, M & Salcedo De Hoyos, M. 2021))
Referencia	Bello Díaz, F; Rodiño López, M & Salcedo De Hoyos, M. (2021). Tipo de acompañamiento que se les da a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por las diferentes pérdidas que acontecen en la vida del niño y niña.
Estilo APA 7 (2020)	[Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Cauca, Colombia.



Seleccione posgrado UdeA (A-Z), Cohorte Seleccione cohorte posgrado.

Grupo de Investigación Seleccione grupo de investigación UdeA (A-Z).

Seleccione centro de investigación UdeA (A-Z).



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Wilson Antonio Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Sara Flórez Atehortúa

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Primeramente, las gracias a Dios, por permitirme culminar este proceso académico en el alma Mater, a mis padres y amigos más cercanos que me brindaron apoyo para seguir mejorando.

Fadis Bello

A Dios por brindarme la oportunidad de finalizar mi carrera, a mis padres y hermanas por el apoyo y motivación incondicional. Por ustedes y para ustedes es mi logro.

Meliza Salcedo

Principalmente esta dedicatoria va dirigida a Dios, quien fue mi aliento y fuerza en todo momento para obtener una de mis metas más deseadas, a mi padre por demostrarme su cariño y darme fuerza, pero sobre todo a mi madre que desde el principio siempre fue mi más grande apoyo, esa personita que me impulsó a cumplir mis sueños, quien me dio la valentía de seguir y realizar toda esta aventura en la UdeA la cual fue una experiencia maravillosa.

María Rodiño.

Agradecimientos

Agradecemos a Dios, por guiarnos durante este logro más en nuestras vidas; por ser esa fortaleza en aquellos días difíciles y de debilidad, dándonos la sabiduría necesaria para realizarlo.

A nuestra tutora.

La profesora Gloria Inés Velásquez, Magíster (M. Sc) en Educación y Desarrollo Humano. Sin su constancia, paciencia y apoyo no hubiera sido posible culminar esta investigación, gracias a sus consejos, permanencia y tiempo, nos enseñó que todo es posible si tenemos dedicación y ganas de salir adelante. Usted con sus palabras de aliento, sencillez, orientaciones y manera de enseñarnos nos motivó a seguir y terminar toda esta travesía. Gracias por todo.

A la universidad.

A la Universidad de Antioquia, Seccional Bajo Cauca. A nuestra alma mater agradecemos por abrirnos sus puertas para cumplir nuestros sueños en el ámbito profesional y personal, por brindarnos las herramientas necesarias para realizar nuestra investigación, por ser nuestra fuente de aprendizaje y conocimiento. Por todas esas aventuras vividas en ellas.

A la familia.

A nuestros padres y demás familiares que siempre estuvieron con nosotras apoyando todo nuestro esfuerzo y dándonos ánimo para seguir adelante antes todas las adversidades y situaciones difíciles que vivimos. Gracias por su apoyo incondicional y su cariño.

A la Institución

Agradecemos, a la Institución Educativa Misericordia sede San Rafael, por abrirnos las puertas y permitirnos realizar nuestra investigación con esta población infantil y docentes, gracias por su colaboración y contribución a nuestra formación.

Tabla de contenido

Resumen	10
Abstract	11
Introducción	12
1. Planteamiento del problema	14
1.1 Antecedentes	18
2. Justificación	27
3. Objetivos	29
3.1 Objetivo general	29
3.2 Objetivos específicos.....	29
4. Pregunta de investigación	30
5. Marco teórico	31
5.1 Pérdida.....	31
5.2 Duelo.....	33
5.3 Acompañamiento.....	41
5.4 Cadena de afecto.....	44
5.5 Resiliencia.....	47
6. Metodología	49
6.1 Enfoque de investigación.....	49
6.2 tipo de estudio	50
6.3 Técnicas de investigación.....	51
6.3.1 Entrevista semiestructurada.....	52
6.3.2 Observación participante.....	52
6.3.3 Grupo de discusión.....	53
6.4 Población	54
6.5 Criterios éticos.....	56
6.6 Trayecto metodológico.....	57
6.7 Cronograma.....	58
7. Discusión de resultados	60
8. Alternativas e ideas	83

9. Conclusiones	87
10. Recomendaciones	89
Referencias	92
Anexos	99
Anexo 1. Guía entrevistas docente.....	99
Anexo 2. Guía entrevista padres.....	100
Anexo 3. Guía entrevista niños y niñas.....	101
Anexo 4. Formato de registro diario de campo.....	102
Anexo 5. Guía grupo de discusión	104
Anexo 6. Consentimiento informado docente	106
Anexo 7. Consentimiento informado padres de familia.....	107

Lista de tablas

Tabla 1 Testimonios de profesores en relación a las pérdidas	63
Tabla 2 Testimonios padres de familia en relación a las perdidas.....	64
Tabla 3 Testimonios padres de familia en relación tipos de acompañamientos.....	64
Tabla 4 Testimonios padres de familia en relación a la resiliencia.....	65
Tabla 5 Testimonios de los niños y niñas en relación a las pérdidas y lazos con la maestra.....	65

Lista de figuras

Figura 1	Ruta primer momento de la investigación en la I. E. Misericordia.....	61
Figura 2	Ruta segundo momento de la investigación en la I. E. Misericordia.....	62
Figura 3	Registro fotográfico observación participante.....	66

Siglas, acrónimos y abreviaturas

UdeA	Universidad de Antioquia
P	Página
et al.	[del latín y otros]
OP	Observación participante
I.E	Institución Educativa
M.Ed	Maestría en educación
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
EDI	Escala de Desarrollo Infantil
CINDE	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano
CDI	Centro de Desarrollo Infantil
STAIC	Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo en Niños
SOLCA	Sociedad de Lucha contra el Cáncer
ICE	Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (U.S. Immigration and Customs Enforcement)

Resumen

En este trabajo se presentan los resultados de una investigación que tiene como objetivo principal identificar los tipos de acompañamiento que se les brinda a los niños y niñas después de la ruptura de la cadena afectiva por diversas pérdidas que ocurren en su vida. Se trabajó con niños del nivel primario de la Institución Educativa La Misericordia en su sede San Rafael. Este colegio se encuentra en la zona urbana del municipio de Caucasia, en el Bajo Cauca Antioqueño. El problema nos llegó gracias a las experiencias de nuestras prácticas pedagógicas en algunas escuelas de Caucasia, Antioquia, donde observamos cómo algunos niños y niñas que tenían situaciones de pérdida eran poco o nada acompañados por los adultos cercanos y responsables de su cuidado, así como de la institución.

Desarrollamos la investigación desde un enfoque cualitativo para auscultar interpretativamente los diferentes estilos de acompañamiento a los niños sujetos de estudio ante la pérdida de la muerte u otro tipo de pérdidas. El trabajo de investigación siguió los lineamientos de un diseño etnográfico que permitió observar las prácticas constitutivas de la cultura de las relaciones de duelo por la muerte de un ser querido, que configura realidades y acciones, tal como se propuso en los objetivos desde el inicio. El trabajo revela las acciones relacionadas con las prácticas cotidianas sobre los tipos de apoyo que se brindan a los niños frente a los diferentes tipos de pérdidas, ya sea por muerte, pérdidas materiales, entre otras, que experimentan, tanto en la familia como en la escuela a la que pertenecen,

En los resultados se encontraron similitudes conceptuales en cuanto a otros tipos de pérdidas, el acompañamiento y la cadena de afecto; diferentes a la muerte: pérdidas materiales, pérdidas económicas, separación familiar, desplazamiento, que generan sensaciones desagradables y dolorosas que los llevan a enfrentar procesos de duelo y aflicción inherentes al ser humano.

Finalmente, esta investigación determinó que la importancia del acompañamiento y el apego afectivo son dos aspectos a considerar después de la ruptura de la cadena afectiva por su volumen en lo físico y emocional, superando las pérdidas tanto para la salud mental como física de los niños.

Palabras claves: Perdidas, resiliencia, acompañamiento, niños y niñas, duelo, cadena de afecto.

Abstract

This paper has the results of research which has the main objective of identifying the types of accompaniment provided to children after the rupture of the affective chain through various losses that occur during their lives. We worked with children of the primary level at La Misericordia Educational Institution in its San Rafael site. This school is in the urban area of the municipality of Caucaasia, in the Bajo Cauca Antioqueño. We got the problem thanks to experiences of our pedagogical practices in some schools of Caucaasia, Antioquia, where we observed how some children who had loss situations were poorly or not at all accompanied by the adults close to them and responsible for their care as well as for the institution.

We developed the research from a qualitative approach to interpretatively auscultate the different accompaniment styles to the children subjects of study in the face of the loss of death or other types of losses. The research work followed the guidelines of an ethnographic design that allowed observing the constitutive practices of the culture of mourning relationships due to the death of a loved one, which configures realities and actions, as proposed in the objectives from the beginning. The paper reveals the actions related to daily practices on the types of support given to children in the face of different kinds of losses, whether due to death, material losses, among others, that they experience, both in the family and in the school to which they belong.

In the results, we found conceptual similarities regarding other types of losses, accompaniment, and the chain of affection; different from death: material losses, economic losses, family separation, displacement, which generate unpleasant and painful sensations that lead them to face processes of mourning and grief inherent to human beings.

Finally, this research determined that the importance of accompaniment and affective attachment are two aspects to consider after the break in the affective chain due to their volume in the physical and emotional, overcoming losses for both children's mental and physical health.

Key words: Loss, resilience, accompaniment, children, bereavement, chain of affection.

Introducción

En la cotidianidad se evidencian situaciones adversas, entre estas los diferentes tipos de pérdida que tiene el ser humano en el transcurso de la vida, expresadas en muerte de seres queridos, mascotas, pérdidas por desplazamiento, desaparición, separación, pérdidas de objetos, de amistades, pérdidas materiales, entre otras, las cuales generan afectación y sufrimiento tanto en los adultos como en los niños y niñas, siendo estos últimos poco visibilizados ante la vivencia de este tipo de acontecimientos. Añadido a esto, son pocos los estudios realizados para conocer el acompañamiento que se les brinda a los niños y niñas durante situaciones de cualquier tipo de pérdida, pues la mayoría están enfocados a pérdidas por muerte de personas mas no de otra índole. Ello nos abrió paso, motivación e interés por indagar, identifica y conocer el tipo de apoyo que se brinda a los niños y niñas cuando se rompe la cadena afectiva después de las pérdidas que se dan en la vida y en especial en contextos en donde acontecen a diario sucesos que conllevan experiencias de pérdida en la población.

El estudio se llevó a cabo desde el enfoque de investigación cualitativa con maestros, padres de familias, niños y niñas de la Institución Educativa la Misericordia, sede San Rafael del Municipio de Cauca-Quindío, mediante observación participante, entrevistas semiestructuradas y grupos de discusión, que nos posibilitaron la recolección de información que nos diera respuesta a la pregunta “qué tipo de acompañamiento se les da a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por las diferentes pérdidas que acontecen en la vida del niño y niña”.

Ahora bien, como futuras maestras de infancia, consideramos provechoso emprender el estudio de este tema y hacer un aporte desde los hallazgos y discusión de los resultados a la sociedad, pues desde su nacimiento, el ser humano se enfrenta a numerosas pérdidas y ausencias que aprende a aceptar a través del duelo, un proceso de adaptación emocional que, en última instancia, es el tiempo que se tarda para ajustar y adaptarse a la nueva realidad. El objetivo en tanto de nuestro estudio fue “identificar el tipo de acompañamiento que se les brinda a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por las diferentes pérdidas que les acontecen en la etapa de la niñez”.

Finalmente damos cuenta del contenido del trabajo de investigación; inicialmente referenciamos lo que es el planteamiento del problema, luego presentamos la justificación, continuamos con los objetivos y pregunta de investigación, seguimos con lo referente al marco teórico, luego nos introducimos en el camino de la interpretación y discusión de los hallazgos, perseguimos con la conclusiones, recomendaciones, para finalizar con los anexos donde hacemos

un aporte respecto al proceso de acompañamiento que se le puede brindar a los niños y niñas; así como algunas alternativas e ideas que se pueden implementar en el aula desde la cotidianidad para posibilitarles el manejo de las pérdidas y el duelo de una forma más sana e inclusiva.

De otro lado, este informe de investigación es una invitación a profundizar y reflexionar en un tema que plantea nuevos retos y perspectivas para la mediación en el quehacer pedagógico, con acciones que fomenten en los niños y niñas la confianza en su capacidad para enfrentar los retos de la vida diaria, ello desde la prevención y la concepción de ser humano, aspectos que forman parte de nuestra cotidianidad.

1 Planteamiento del problema

En el transcurso de la vida el ser humano experimenta diferentes tipos de pérdidas que no se limitan solamente a la muerte de un ser querido, sino que incluyen otras como pérdida de la salud, una ruptura amorosa, la inmigración, el despido de un empleo, dejar atrás ciertas etapas del desarrollo, perder objetos, o aspectos más abstractos como la cultura, creencias. Schiaffino (2014) define la pérdida como, “un evento inevitable en la vida de los seres humanos y todos tenemos que pasar por experiencias difíciles, la vida es un constante fluir de experiencias, emociones y necesidades a las que inevitablemente tenemos que ir adaptándonos” (p.13); es este un evento por el cual todas las personas pasamos en cualquier momento de nuestras vidas sin importar sexo, edad, ni género.

Estas pérdidas que enfrentan los seres humanos generan procesos de duelo que requiere un acompañamiento que permita la sana superación del mismo. No obstante, el duelo tiene lugar cuando ocurre una pérdida significativa; esto quiere decir que está relacionada con vínculos afectivos igualmente importantes. De acuerdo Davalos y García (2008),

El duelo (del latín *dolium*, dolor, aflicción)¹ es la reacción natural ante la pérdida de una persona, objeto o evento significativo; o, también, la reacción emocional y de comportamiento en forma de sufrimiento y aflicción cuando un vínculo afectivo se rompe. Incluye componentes psicológicos, físicos y sociales, con una intensidad y duración proporcionales a la dimensión y significado de la pérdida. (p.2)

En ese sentido, el duelo es el momento que sigue a una pérdida significativa en la vida de las personas y es un proceso que facilita la elaboración y la aceptación de la situación que se vive por la pérdida. Este proceso se da de diferentes formas de acuerdo a la edad, el contexto y el momento en que se presenta. Estas experiencias de vida, afectan a todos los seres humanos, pero particularmente nos vamos a referir a los niños y niñas quienes son más vulnerables a este evento, y requieren atención, pues al enfrentarse a situaciones de pérdida altera su estabilidad emocional, afectiva y psicológica; pero también afecta el ámbito escolar desde el ambiente y el nivel académico, toda vez que es allí donde los niños y niñas pasan gran parte del tiempo, dejando ver en ellos distintos aspectos de su cotidianidad.

Los adultos que están al cuidado de los niños y niñas por lo general pasan desapercibidos los sentimientos que les genera las pérdidas a los niños y niñas, a sabiendas que los seres humanos enfrentamos día a día situaciones fáciles y difíciles, agradables y desagradables que generan tristeza, angustia ; con mayor razón, los niños y las niñas se ven afectados por dichas emociones al no saber cómo enfrentarlas, ni cuentan en muchos casos con ese otro que les apoye; por el contrario son ignorados, olvidados o sancionados por los adultos significativos que les pueden ayudar en la elaboración de un duelo ante la vivencia de cualquier tipo de pérdida; la cual genera una experiencia diferente en cada situación, pero en la que siempre hay un dolor. Schiaffino (2014) dice, “debemos reconocer que todas las pérdidas generan un duelo y que los duelos duelen, que es necesario recorrer los caminos y que cuanto más se aprenda a soltar más se crecerá” (p.6).

En muchas ocasiones los seres humanos tendemos a deprimirnos, estresarnos e incluso a hacernos daño físico y/o emocional ante acontecimientos que nos suceden en la vida, lo que conlleva que sea más difícil cerrar esas expresiones de sufrimiento; de ahí la importancia de elaborar de forma sana un duelo independiente de la pérdida que hayamos pasado, pues esta puede traer consigo cambios de crecimiento físico, psicológico, de mejora de capacidades y de logros. Schiaffino (2014) plantea con relación a la pérdida que, “se ha de conocer de las diferentes pérdidas a lo largo de la vida, saber que son inevitables, que las padecemos todos, que no únicamente se tratan de muerte y que estas generan duelos, cambios y ganancias” (p.11). Y es que, a lo largo de la vida, desde el nacimiento como primera y dolorosa separación, caminamos en un continuo de vínculos y de pérdidas hasta la última y definitiva, que es la propia muerte. En palabras de Bucay (2012):

Cada pérdida, por pequeña que sea, implica la necesidad de hacer una elaboración; no solo las grandes pérdidas generan duelos, sino que, repito, toda pérdida lo implica. Por supuesto que las grandes pérdidas generan comúnmente duelos más difíciles, pero las pequeñas también implican dolor y trabajo. (p.30)

Por ello, es importante desde la primera infancia potenciar características en el ser humano, como comunicación asertiva, toma de decisiones, manejo de emociones, manejo de tensiones y estrés, autoestima, iniciativa, creatividad, que les permita a los niños y niñas afrontar los diversos acontecimientos de la vida, de un modo más sano, optimista, abiertas a nuevas experiencias y

representadas por altos niveles de emocionalidad positiva para la elaboración de un proceso de duelo, ante eventos enmarcados en pérdidas. Una vez más, Bucay (2012) hace referencia a la pérdida cuando dice,

Hay que aprender a recorrer este camino, que es el camino de las pérdidas, hay que aprender a sanar estas heridas que se producen cuando algo cambia, cuando el otro parte, cuando la situación se acaba, cuando ya no tengo aquello que tenía o creía que tenía. (p.15)

De acuerdo a lo anterior, debemos aprender a vivir luego de cualquier pérdida, teniendo presente que el tiempo no va a parar por el simple hecho de que estemos deprimidos, pues hay que ponerle la cara a la situación y recordar que la vida sigue a pesar del dolor.

Ahora pasamos a referenciar el universo de nuestra investigación, el cual está ubicado en la subregión de Bajo Cauca, compuesta por los municipios de Cáceres, Caucasia, El Bagre, Nechí, Tarazá y Zaragoza, localizado entre las serranías de Ayapel y de San Lucas sobre la cuenca baja de los ríos Cauca y Nechí en el nororiente del Departamento de Antioquia y dentro de la subregión, el Municipio de Caucasia es el centro para el estudio.

El Bajo Cauca ha tenido presencia de múltiples actores armados desde décadas pasadas, lo que ha llevado a que se presenten grandes focos de recrudecimiento de la violencia y situaciones de vulneración a la población, que ha generado afectaciones en las familias y especialmente en los niños y niñas, viéndose sumergidos en pérdidas constantes evidenciadas en muertes, desaparición, desplazamiento, migración, pérdidas económicas, afectivas, materiales, separación, transgresión de derechos, abandono, violencia intrafamiliar, delitos sexuales, asuntos que les afectan emocionalmente y que no necesariamente se refieren a la pérdida por muerte de alguien cercano a su vida, sino que también se involucran otros acontecimientos del diario vivir, los cuales sin duda alguna, son estresantes y que para su recuperación necesita un tiempo variable para afrontar la pérdida, pero si no se tienen los recursos internos y externos suficientes se entra en el terreno del duelo complicado y se necesita una atención psicológica especializada.

La investigación parte de asuntos evidenciados en varios momentos de las prácticas durante nuestro proceso de formación realizadas en diversas instituciones educativas en el Municipio de Caucasia Antioquia, donde los niños y niñas ante la vivencia de eventos de pérdidas en su cotidianidad, son poco a nada acompañados y apoyados por los adultos con los cuales comparte,

llámense éstos, padres, abuelos, tíos, hermanos, maestros; los niños y niñas se convierten en sujetos ajenos a este tema, normalizando dichas situaciones, lo que muestra falencias en los adultos a la hora de comprender el mundo de los niños y niñas, no logrando identificar muchas de sus necesidades específicas, ni lo que quieren expresar; ello da cuenta del poco acompañamiento que se les brindan en los momentos que viven un evento de pérdida tanto a nivel familiar, como en el aula. Esto puede deberse a inseguridad, temor para abordar dicho acontecimiento, consideran un descuido del niño o niña frente al objeto perdido, también lo ven como algo sancionatorio, y/o por falta de capacitación en el caso de los maestros, tanto desde su proceso de formación, como desde las instituciones donde ejercen su profesión, para enfrentar situaciones de pérdidas y proceso de duelo en los niños y niñas de una forma más asertiva.

Como futuras maestras de infancia, consideramos valioso abordar este tema, con el fin de concientizar específicamente a los padres y educadores sobre la importancia que tiene la elaboración del duelo infantil, la forma en que los niños y las niñas manifiestan dichas situaciones y el acompañamiento que ellos deben brindar como personas involucradas en su cuidado, para que ellos superen la adversidad, se adapten al cambio que les genera dicho evento y de esta manera asuman las rupturas de manera más sana como parte que es del proceso vital.

Se hace importante averiguar y conocer cómo es el acompañamiento por parte de la familia y maestros frente a las manifestaciones de los niños y niñas en lo biológico, psicológico y social tras una pérdida afectiva y en especial en una región donde acontecen diversas actividades ilegales como narcotráfico, extracción ilícita de yacimientos mineros, enfrentamientos por control territorial que ocasionan asesinatos, desplazamientos forzados, ajustes de cuentas, confinamiento y enfrentamientos que desencadenan pérdidas de diversa índole; pero también otros tipos de pérdidas como la separación de los padres, hermanos, muerte de la mascota, entre otras, donde la infancia está inmersa, de ahí el interés de esta investigación de conocer y aportar cómo es visto el duelo y la ruptura de la cadena de afecto en los niños, niñas por los adultos, logrando identificar las diferentes concepciones.

Por otro lado, se sabe que el duelo tiene un gran impacto emocional, evidenciándose en el sistema educativo, social y psicológico, causando depresión, falta de concentración, ansiedad, desesperación y tristeza; por tanto, comprender estos sentires de los niños y niñas en torno a una pérdida y cómo los adultos los acompañan, nos posibilita aportar alternativas de trabajo a familias

y maestros desde el enfoque de resiliencia para un adecuado manejo del duelo dentro del proceso formativo de los niños y niñas.

Desde esta mirada, nos hemos interesado por indagar y encontrar la respuesta a la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué tipo de acompañamiento se les da a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por las diferentes pérdidas que acontecen en la vida del niño y niña?

1.1 Antecedentes

En la exploración del tema de interés y buscando la realidad del problema sobre la ruptura de la cadena de afecto por las pérdidas que experimentan los niños y niñas, encontramos algunas investigaciones realizadas en los últimos seis años a nivel internacional, nacional y departamental.

A nivel internacional, Méndez (2018), en el proyecto “los procesos de duelo en la infancia”, realizado en España, tuvo como propósito analizar los procesos de duelo en la infancia, con un grupo de niños y niñas que vivían la enfermedad de sus madres/padres o los habían perdido. El trabajo fue realizado desde un enfoque cualitativo, mediante un estudio de casos. Los resultados dieron cuenta que a pesar que la muerte está presente en la vida del ser humano, se evita hablar de esta con la naturalidad y la claridad que se debería. Los adultos no hablan con los niños y niñas sobre ello, ya sea porque les es doloroso, por el miedo que les genera el tema o porque creen que los niños y niñas no van a entender o van a sufrir. Se logró comprender que la sociedad no está preparada para encarar y trabajar la muerte, ni para hablar de ella con total libertad y naturalidad, sin generar situaciones de rechazo, ni se informa a los hijos del final en el caso de una enfermedad terminal. La desinformación a la que están sujetos los niños y niñas por parte de sus familiares hace que se sientan desorientados.

Vaca (2017) en la investigación “Relación entre la adquisición del lenguaje y el vínculo afectivo materno con el niño” llevada a cabo en Ecuador, enfocó su estudio en determinar la relación existente entre la adquisición del lenguaje, desarrollo infantil y el vínculo afectivo, dentro de la diada madre e hijo a partir de la teoría psicoanalítica, con cuatro niños y niñas de uno a tres años que asistían a estimulación temprana al menos una vez por semana durante el periodo Mayo-octubre 2017. Utilizó en un primer momento el enfoque cualitativo para evidenciar experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones. Para la segunda parte del estudio empleó el enfoque cuantitativo, para conocer el desarrollo del lenguaje en cada niño/a, mediante los test:

Escala de Desarrollo de Nelson Ortiz y Escala de Desarrollo Infantil EDI (Mex). Con respecto a los resultados, encontró que el origen del lenguaje está dentro de las actividades activas y pasivas de los niños y niñas, las mismas que están combinadas con las percepciones emocionales que emanan de una madre sensible, que se comunica a través de la palabra, lo que fue favorecedor en el proceso de adquisición y asimilación del lenguaje. Además, logró identificar las diferentes problemáticas que desencadenan trastornos del desarrollo y la adquisición del lenguaje en los niños y niñas, las cuales se caracterizan principalmente por el tipo de apego que exista entre el niño/a y la madre, así como la estructura familiar en la que se desenvuelva, pues estos van tomando los patrones de conducta que observan en su hogar. Concluyó que el desarrollo del lenguaje no solo surge de la parte orgánica del ser humano, sino que también está íntimamente relacionada con el área afectiva, física y emocional del individuo, en cuanto la figura de apego lo estimule positivamente a través de la comunicación verbal y no verbal desde su nacimiento.

Por su parte Vélez (2017), en la investigación titulada “La efectividad de la terapia de juego centrada en el niño durante el abordaje del duelo anticipado para prevenir duelos patológicos en niños y niñas que tienen a uno de sus padres con un diagnóstico de cáncer terminal”, llevada a cabo en Quito (Ecuador), se enfocó en demostrar la efectividad de la terapia de juego centrada en el niño y niña en el trabajo de duelos anticipatorios y cómo su correcto abordaje previene duelos patológicos en niños/as cuyo padre o cuya madre tiene cáncer y su muerte es inminente. En el estudio participaron 30 niños y niñas entre 7 y 9 años, cuyo padre o madre habían sido diagnosticada(o) con cáncer terminal en los últimos 6 meses y estaban internos en un hospital oncológico. La metodología utilizada fue cuantitativa y a través de varios test evaluó la depresión, ansiedad general y transitoria, disforia¹, y autoestima negativa e inteligencia emocional. En los resultados se identificó que la terapia de juego centrada en el niño y niña sí puede resultar efectivo en la prevención de duelos patológicos póstumos a la muerte porque les ayuda a conocer sus propias fortalezas gracias a que el terapeuta de juego lo estimula a ahondar en su mundo interno; adquiere o desarrolla habilidades a partir del duelo anticipado y cuando llegue el momento de la muerte, va

¹ Se refiere a un desarreglo de las emociones y se puede experimentar en respuesta a acontecimientos vitales ordinarios, como la enfermedad o el duelo. Además, es un rasgo de muchos trastornos psiquiátricos como los trastornos por ansiedad y los trastornos del estado de ánimo.

a ser lo suficientemente capaz de afrontarlo de la manera más adaptativa posible por todo el empoderamiento emocional que ha logrado conseguir en las sesiones de juego realizadas.

Otro estudio es el realizado por Inzunza y Videla (2015) “Manifestación del duelo migratorio en niños y niñas inmigrantes peruanos residentes en Santiago de Chile”; con el objetivo de identificar la manifestación del duelo migratorio en niños y niñas inmigrantes peruanos entre siete y nueve años, residentes en Santiago de Chile por al menos un año. La investigación tuvo un enfoque cualitativo, con un diseño tipo exploratorio, no experimental, transaccional. Se pudo constatar en los relatos de los niños y niñas que la migración constituye una ruptura dentro de sus vidas, en la cual existe un antes y un después. En la parte familiar se encontró la cesación del estado de unión, pues se emerge la separación familiar; la migración infantil comporta una serie de encuentros y desencuentros familiares que se inician antes que el niño o niña deje su país de origen. Primero es la partida de alguno de los progenitores, pasado un tiempo regresa por sus hijos y una vez estos viajan se produce la segunda ruptura, esta vez con la familia extensa y las redes de amistad; pero al mismo tiempo se posibilita el reencuentro con los padres. De otro lado los elementos culturales del país de origen como el habla y la comida, se ven afectados con la llegada al nuevo país, y esta interferencia e interrupción se expresa como incomodidad y disgusto durante el proceso de arribo y adaptación al lugar de destino. Finalmente, en lo que tiene que ver la adaptación e integración de los niños/niñas en la escuela, se vio un malestar asociado a la mala recepción por parte del grupo de pares, el cual se manifestó de forma explícita en las primeras etapas de la migración, particularmente al momento en que estos llegan y se incorpora a la escuela.

Con relación a estudios a nivel nacional, Ruiz y Rodríguez (2020), investigaron sobre la “Percepción de las necesidades en salud mental de población migrante venezolana en 13 departamentos de Colombia. Reflexiones y desafíos”; el objetivo fue identificar las necesidades en salud mental de población migrante venezolana en los departamentos priorizados por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Colombia. La metodología se basó en un enfoque cualitativo que integró técnicas mixtas de investigación. Los resultados dieron cuenta que las necesidades más significativas de la población migrante se relacionan con la atención en salud mental, el acceso a vivienda digna, servicios y redes de apoyo. Los problemas en salud mental más comunes fueron el consumo de sustancias psicoactivas, así como distintas formas de violencia.

Se reportan como principales trastornos mentales la ansiedad y la depresión. Finalmente, se reportan como problemas emergentes del fenómeno migratorio la explotación sexual y laboral, y ausencia/perdida del proyecto de vida, la violencia sexual y de género, así como la xenofobia y distintas formas de discriminación. La migración ha afectado la salud mental de miles de personas, principalmente en términos de bienestar y buen vivir, además tiene incidencia en el sentido de vida, la posibilidad de autonomía, desarrollo y capacidad de agencia de los sujetos.

Por su parte, Pulido, Millán y Rodríguez (2018) en la investigación realizada en Bogotá, “propuesta pedagógica para el abordaje del duelo en el aula para niños y niñas de 3 a 6 años”; se orientaron en el diseño de una propuesta pedagógica para el manejo del duelo en el aula en niños y niñas de 3 a 6 años de edad, debido a que los docentes de educación inicial no cuentan con las herramientas y las estrategias pedagógicas para abordar o intervenir de una manera tanto preventiva como paliativa dentro del aula situaciones de muerte y duelo. La metodología fue cualitativa, de tipo documental, con un método heurístico e interpretativo. Las investigadoras lograron identificar los lenguajes artísticos como una estrategia principal para motivar y lograr un acercamiento con los niños y niñas, siendo una herramienta que permite a las docentes crear su propia ruta a seguir para abordar en su aula temas como la muerte y el duelo. Para las autoras, es importante que los docentes se capaciten y se sensibilicen frente al tema de la muerte para poder implementar las mejores estrategias partiendo del contexto, población y cultura. Finalmente, consideraron interesante desde la estrategia pedagógica, tener en cuenta las herramientas multidisciplinarias de ámbito psicológico y artístico, para un acompañamiento adecuado donde el niño y niña a través de actividades creativas logre asumir y superar el duelo.

Otra investigación, fue la realizada por Gómez, Arenas, Duque y Layton (2018), titulada “Duelo en la infancia: la constitución de la pérdida y la muerte en la niñez”. Está persiguió comprender las reacciones emocionales en términos de investiduras libidinales y mecanismos defensivos que acompañan la pérdida de un familiar y entender la noción de muerte que construyen las niñas y niños ante la pérdida. La metodología fue cualitativa con un diseño de orientación hermenéutica. Los resultados dieron cuenta que el duelo en la etapa infantil es un proceso generador de displacer, ligado al abandono, obligado de las investiduras puestas en el objeto amado, y el desamparo que se proyecta. Dentro de las manifestaciones emocionales asociadas a la pérdida se identificaron pesadillas con patrón onírico repetitivo, recuerdos y ensoñaciones con la persona fallecida; presencia de mecanismos regresivos posteriores a la muerte del familiar. El significado

de la muerte deriva, también, de tradiciones familiares y de las relaciones con el otro. La exposición de las niñas y niños a los rituales de entierro busca eliminar de la subjetividad la trama de la muerte como juego transitorio, marcando la idea de la ausencia material del ser querido; sin embargo, asimilar la ausencia como acto definitivo y no transitorio es un proceso psíquico complejo que va más allá de estos rituales.

Por su parte Aguirre, García y Reyes (2016) en la investigación “cartilla manejo de duelo en la primera infancia”, realizada en Bogotá, se enfocaron en el diseño de una cartilla creativa e ilustrativa de manejo de duelo en la primera infancia que integrará aportes teóricos de la psicología en el manejo de duelo en este ciclo vital. El enfoque fue cualitativo con un estudio exploratorio. En los resultados se evidenció que los maestros por medio de ayudas didácticas como la cartilla pueden facilitar el regreso a la escuela de un niño o niña que está de duelo; una de estas acciones es hablar con sus compañeros sobre la muerte antes de que el niño o niña vuelva a la institución. Además, invitan a los padres a que ayuden a comunicar sus sentimientos con palabras, y sean francos al momento de dar respuesta a las preguntas del niño o niña. También, resaltan que una manera de ayudarlos es indagar las creencias que este ha construido y que emplea para dar sentido a sus experiencias de vida.

El estudio realizado por Muñoz y Parra (2016), “prácticas de acompañamiento afectivas y pedagógicas implementadas por familias y maestros con estudiantes en etapa escolar. Una mirada intercultural a las I.E escuela Normal superior de Quibdó y Orestes Sindicce de Itagüí”, tuvo como objetivo comprender las prácticas y concepciones de acompañamiento pedagógico que implementan las familias y docentes con ocho estudiantes de primaria de las IE Normal superior de Quibdó y Orestes Sindicce de Itagüí. El modelo para la investigación fue el cualitativo y diseño teoría fundamentada. Los resultados mostraron que los docentes conciben el acompañamiento como el acto de acoger ese ser humano en proceso de formación y conducirlo de manera personalizada al desarrollo de sus potencialidades; las familias lo comprenden como el estar pendientes de todo el proceso de formación y crecimiento personal, afectivo, social y académico de sus hijos e hijas; los estudiantes conciben el acompañamiento como tener una persona significativa brindándoles apoyo y protección en los diferentes momentos de sus vida. Se observó algunos casos de niños y niñas que no cuentan con el apoyo de sus padres, pero la familia ampliada en inclusive miembros de la comunidad se hacen cargo de ellos.

Esguerra y Roa (2015), en su trabajo “el afecto como motor de la participación infantil escolar: hacia el diseño de una estrategia pedagógica con niños y niñas de grado quinto de la institución Educativa Distrital Tesoro de la Cumbre”, realizado en la ciudad de Bogotá, tuvo como fin indagar acerca de las formas en que la construcción de una estrategia pedagógica basada en la afectividad posibilita en los niños y niñas el fortalecimiento afectivo como camino posible para la construcción de procesos participativos basados en la alteridad. El estudio fue cualitativo, con el método de investigación acción participación. Los resultados obtenidos evidenciaron que se hace necesario convertir la escuela en un escenario de encuentro, donde los seres humanos que allí comparten, desarrollen la posibilidad de ser, por medio de la construcción de otro tipo de relaciones, basadas en el conocer, reconocer y valorar la particularidad y la diferencia; los niños, niñas y jóvenes deben ser observados como seres críticos, participativos y propositivos, con objetivos en común, seres humanos con conocimientos y voz de mando.

En relación con estudios a nivel departamental, la investigación “El duelo por la propia muerte en niños y niñas, mediado y evidenciado a través del arte: Una aproximación psicoanalítica”, ejecutada por Bastidas (2021) en Medellín, estuvo orientada a desarrollar un aporte teórico desde lo reflexivo en relación con el duelo por la propia muerte mediado y evidenciado en niños y niñas a través del arte. El estudio se realizó desde un enfoque cualitativo. Este permitió ver en primera instancia, como el duelo está fuertemente velado por ideas culturales, que a su vez hablan de una condición ontológica de temor hacia la muerte, deviniendo esto en una comprensión pobre y superficial de la experiencia de morir, principalmente, cuando esta se da en la infancia. Paradójicamente el arte se convierte en vía para la simbolización que podría ampliarse considerablemente para la psicología en cuanto a la comprensión de este fenómeno y las posibilidades de intervención y acompañamiento a la población infantil.

El grupo de investigación conformado Gaviria A, Gaviria S y Valderrama S, lideraron el estudio “Libro de autoayuda para el proceso del duelo infantil - Soltando con amor”, con el propósito de promover la adaptación a la pérdida de un ser querido mediante estrategias facilitadoras de expresión emocional incluidas en un libro de autoayuda didáctico, para niños y niñas de 6 a 12 años de edad en la ciudad de Medellín, Colombia, como una herramienta que le posibilita al niño o niña ser co-constructor de su propia realidad en compañía de un adulto, mediante un espacio de expresión narrativa, dibujo o juego. El enfoque utilizado fue cualitativo, tipo

documental. Los resultados, refieren que la aproximación narrativa para la experiencia de pérdida, trae consigo la intersección de la emoción y el lenguaje mediante el proceso de elaboración de significados e historias personales, por medio de trabajo con metáforas o mapas, donde cada persona recorre un camino específico y viaja con su experiencia a través de su propio proceso. De igual forma, las terapias y los enfoques terapéuticos basados en el juego revelan los beneficios que este brinda a los niños y niñas, como el desarrollo físico, cognitivo social y emocional, la regulación de emociones, roles sociales, normas y valores de su cultura; ello desde el disfrute, la curiosidad, la imaginación y la creación.

Por otro lado, Sánchez, Vanegas & Bustamante, (2020), trabajaron el tema “Separación conyugal, efectos en la salud mental de los hijos e hijas”; cuyo fin fue desarrollar la idea sobre los efectos de la separación conyugal en la salud mental de los hijos e hijas. El estudio se realizó a partir del enfoque cualitativo, con un diseño metodológico hermenéutico. Entre los hallazgos se destacan: el privilegio de la salud mental del grupo familiar como estadio de las relaciones significativas que se tejen en cada familia; potenciar el diálogo y la comunicación entre los adultos como la mejor de las opciones en virtud del nuevo lugar en el que queda la relación parento filial y el acompañamiento profesional resulta ser un dispositivo que activa nuevas posibilidades para resignificar la pareja y los hijos, la familia y su mutación.

García (2019), enfocó su trabajo en el “Vínculo de apego y estrategias de afrontamiento respecto a la comprensión de la muerte en niños y niñas que tienen 6 a 12 años de edad que están pasando por el duelo de una persona significativa”; su objetivo fue interpretar la relación entre el vínculo de apego y las estrategias de afrontamiento respecto a la comprensión de la muerte en niños y niñas que tienen 6 a 12 años de edad que están pasando por el duelo de una persona significativa. El enfoque fue de tipo cualitativo. Las conclusiones muestran que el tipo de vínculo que el niño o niña establece desde la iniciación de su vida son grandes determinantes para crear sus próximas relaciones, así mismo su forma de relacionarse le permitiría crear estrategias que le permitan afrontar diferentes situaciones traumáticas como lo es la pérdida de esa figura con la que se creó un lazo profundo. De igual forma los tipos de vínculos y estrategias de afrontamiento pueden variar con el paso del tiempo si se emplean un ambiente que le permita explorar nuevas formas adaptativas de sentir y vivir los sucesos de la vida. Así mismo, la comprensión de la muerte está ligada a la capacidad del niño y niña de entender la muerte como la pérdida irreversible que va acompañada de las creencias religiosas de cada individuo.

El proyecto denominado “Influencia del divorcio de los padres en el desarrollo de la dimensión socio afectivo de niños y niñas de 8 a 10 años de edad”, ejecutado por Jaramillo (2020), en la Institución Educativa Rural Santa Elena, corregimiento Santa Elena de Medellín, Antioquia, tuvo como propósito evidenciar la relación que tiene el divorcio con el desarrollo de la dimensión socio afectiva en los niños y niñas, y cómo estas dos categorías se vinculan directamente ante un proceso legal en la ruptura familiar, trayendo consigo un sinnúmero de cambios en la vida de las personas que sufren el proceso. La investigación respondió a un enfoque cualitativo y un diseño etnográfico. Los resultados dieron cuenta, que el divorcio impacta en la infancia, pero cuando se da un acompañamiento responsable, es un trance que el niño o niña supera con el tiempo sin impedir su desarrollo socio afectivo, permitiéndole establecer habilidades sociales como los demás niños y niñas, ya que la separación no solo afecta su mundo en el hogar, sino también cambios de vivienda, de amigos, de escuelas y compañeros, lo que hace más difícil la asimilación del proceso. De otro lado el desarrollo de la dimensión socio afectiva se vio afectada por los procesos de divorcio mal llevados por parte de los padres, lo cual puede ser la principal causa por la que los niños y niñas sufren grandes cambios emocionales, al no recibir ayuda externa, para afrontar con mayor facilidad la situación. Los padres de familia expresaron no tratar el tema del divorcio con sus hijos e hijas oportunamente, lo cual les provocó incertidumbres, inseguridad, desconfianza, temores y sentimientos de culpa, dado que los hace pensar que son el motivo por el cual se llevó a cabo la separación de sus padres.

Por su parte, Ríos y Castaño (2016), llevaron a cabo la investigación “Revisión de relatos frente la experiencia subjetiva del desplazamiento forzado en relación a los cambios, el duelo y las estrategias de afrontamiento”, con la intención de identificar las experiencias subjetivas que surgen frente al desplazamiento forzado en relación a los cambios que este fenómeno social produce, los duelos vividos por las pérdidas y las estrategias de afrontamiento que se activan en torno a dicha problemática. El enfoque de investigación fue cualitativo, con un diseño documental. Se encontró que el desplazamiento forzado deja consecuencias directas e indirectas dentro de la población colombiana, con efectos a nivel social e individual, puesto que, generando alteraciones en las formas de interacción, creencias, costumbres, rituales, vestuario, religión, cambios socioeconómicos, laborales y familiares, que afectan tanto en las víctimas directas como en las indirectas. También, se encontró que el fenómeno en su naturaleza produce una serie de pérdidas en el individuo que lo sumergen en un proceso de duelo por el entorno, un ser querido y un rol.

Respecto a las estrategias de afrontamiento, los sujetos desplazados por la violencia emplean estrategias dirigidas al problema y a la emoción a partir de la búsqueda de recursos comunitarios como: organización de la comunidad creándose lazos y fuentes de apoyo, la identificación de un líder, actividades orientadas hacia la movilización y el reconocimiento social, y acciones artísticas y culturales. Asimismo, la búsqueda de consuelo espiritual, activación de mecanismo como la evitación y/o la resignificación del evento y la situación actual, otorgan a los sujetos una sensación de calma, paz y tranquilidad. Concluyen que afrontar las pérdidas es de suma importancia en el aprendizaje y experiencia de vida de la infancia. De ahí que, si se empieza a trabajar desde pequeños estos temas, estaríamos ayudando a afrontarlos, hacerlos un poco más llevaderos y ello apoyándonos en trabajar desde la resiliencia para afrontar circunstancias de pérdida.

2 Justificación

Actualmente nos encontramos en una sociedad en la cual se evidencia diferentes situaciones que afectan la vida de los niños y niñas como violencia, desaparición, muerte, separación, desplazamiento, extravío de objetos, que ocasionan pérdidas, ausencias y conllevan a un proceso de duelo.

Las pérdidas infantiles surgen como un continuo en el desarrollo y en la vida cotidiana; siendo la pérdida por muerte de un ser querido la más usual, pero también se presentan otras situaciones que conllevan una ruptura y un duelo, como abandono, ausencia, falta o ambigüedad (extrañar el cuidado, protección, sobreprotección), el trato diferencial por los adultos significativos, los tipos de juguetes y de juegos, el lugar que se ocupa en la familia (dejar de ser el centro de atención ante la llegada de un nuevo hermano), muerte de la mascota, desplazamiento, descuidar o malograr un objeto. Esto nos habla, de la importancia que reviste desarrollar una alta sensibilidad y una mirada hacia las pérdidas infantiles, lo que significa enfrentarse a diversos duelos, que adquieren formas diversas e impactan en su vida afectiva y social. De ahí, el papel fundamental de los adultos de quienes se requiere una atención comprometida y perseverante para acompañar a un niño o niña en su lucha por lograr su bienestar; es decir, para garantizar la reparación de la pérdida y seguir creciendo constructivamente, toda vez que se necesita una unión de las propias características del niño o niña, de sus fuerzas, resiliencia, apoyo social y afectivo de otros.

Si bien, existen investigaciones en este tema, son pocos los estudios realizados para conocer lo que sucede con los niños y niñas que se enfrentan a un duelo por cualquier tipo de pérdida, pues la mayoría están encaminadas a pérdidas por muerte. Se hace importante entonces, indagar y conocer cómo es el acompañamiento que se da a los niños y niñas por parte de la familia y maestros frente a las manifestaciones biológicas, psicológicas y sociales tras una pérdida afectiva y en especial en una región donde acontecen en el día a día situaciones de violencia de diversa índole, donde la infancia está inmersa. De ahí el interés de nosotras como investigadoras, de identificar cómo es el acompañamiento que se da a los niños y niñas durante el proceso de duelo por la ruptura de la cadena de afecto, evidenciando esas concepciones que tienen los adultos al respecto.

De otro lado, se sabe que el duelo tiene un gran impacto emocional, causando depresión, falta de concentración, ansiedad, desesperación, inapetencia, dificultad para dormir que afectan también su proceso educativo manifestado en fracaso académico o falta de interés en las actividades

relacionadas con la escuela, por tanto comprender estos sentires de los niños y niñas en torno a una pérdida y cómo la asumen desde el acompañamiento de los adultos nos posibilita conocer y aportar alternativas de trabajo a familias y maestros desde el enfoque de resiliencia para un adecuado manejo del duelo dentro del proceso formativo de los niños y niñas.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Identificar el tipo de acompañamiento que se les brinda a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por las diferentes pérdidas que les acontecen en la etapa de la niñez.

3.2 Objetivos específicos

Describir las formas de acompañamiento que se les brinda a los niños y niñas tras la ruptura de afecto por las diversas pérdidas que acontecen en su vida.

Explorar las concepciones que tienen los niños y niñas, maestros y padres de familia sobre las pérdidas.

Observar las interacciones de los niños y niñas en la escuela respecto a la expresión de sentimientos y pensamientos que les surgen tras la vivencia de las diversas pérdidas.

Identificar en los niños, niñas capacidades resilientes que les permita abordar situaciones de duelo.

Proponer algunas alternativas e ideas para realizar en la escuela que posibiliten el abordaje del tema las pérdidas y el duelo, desde el enfoque de resiliencia.

4 Pregunta de investigación

Nuestro problema de investigación está orientado a identificar:

¿Qué tipo de acompañamiento se les da a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por las diferentes pérdidas que acontecen en la vida del niño y niña?

5 Marco teórico

A continuación, desarrollamos conceptualmente las categorías que dan sustento a la investigación, dada su relación con la temática. Estas son: pérdida - duelo, acompañamiento, cadena de afecto y resiliencia.

5.1 Categoría pérdida.

Efectivamente, desde el propio nacimiento, como la primera dolorosa separación, en vida de cada uno de nosotros, es un continuo suceso de pérdidas y separaciones, hasta la última y probablemente más temida, que es la de la propia muerte y la de nuestros seres queridos. Todas las pequeñas o grandes separaciones que vamos viviendo, no solamente nos recuerdan la provisionalidad de todo vínculo, sino que nos van preparando para el gran y definitivo adiós. Según Cabodevilla (2007), “cada pérdida acarreará un duelo, y la intensidad del duelo no dependerá de la naturaleza del objeto perdido, sino del valor que se le atribuye, es decir, de la inversión afectiva invertida en la pérdida” (p.2). Podemos considerar que el duelo es producido por cualquier tipo de pérdida, y no sólo es aplicable a la muerte de una persona. Por lo tanto, el proceso de duelo se realiza siempre que haya lugar una pérdida significativa para la vida.

Por su parte (Pangrazzi, 1993, citado por Cabodevilla 2007), enumera algunos tipos de pérdidas que se han condensado en cinco bloques:

1. Pérdida de la vida. Es un tipo de pérdida total, ya sea de otra persona o de la propia vida en casos de enfermedades terminales en el que la persona se enfrenta a su final.
2. Pérdidas de aspectos de sí mismo. Son pérdidas que tienen que ver con la salud. Aquí pueden aparecer tanto pérdidas físicas, referidas a partes de nuestro cuerpo, incluidas las capacidades sensoriales, cognitivas, motoras, como psicológicas, por ejemplo, la autoestima, o valores, ideales, ilusiones, etc.
3. Pérdidas de objetos externos. Aquí aparecen pérdidas que no tienen que ver directamente con la persona propiamente dicha, y se trata de pérdidas materiales. Incluimos en este tipo de pérdidas al trabajo, la situación económica, pertenencias y objetos.
4. Pérdidas emocionales. Como pueden ser rupturas con la pareja o amistades.
5. Pérdidas ligadas con el desarrollo. Nos referimos a pérdidas relacionadas al

propio ciclo vital normal, como puede ser el paso por las distintas etapas o edades, infancia, adolescencia, juventud, menopausia, vejez, etc. (p.2)

De acuerdo, con lo anterior podemos decir que, el ser humano no está exento de pasar por alguna de estas situaciones que pueden marcar la vida de cada persona, es por esto, la importancia de trabajar desde la primera infancia conceptos como la empatía, resiliencia, solidaridad, perseverancia, optimismo, compañerismo entre otros, ya que estos les ayudarán a forjar su carácter, personalidad y la resolución de problemas.

Por su parte Guillén, Gordillo & et al. (2013) añaden que:

Si la pérdida ha sido traumática, complicada, puede mostrar los síntomas de un trastorno de estrés postraumático (situación traumática vivida como tal, recuerdo psicofisiológico persistente, evitación del recuerdo o embotamiento, persistencia de síntomas de arousal², más de un mes de duración, malestar clínico o deterioro social, laboral. (p.6)

Las pérdidas pueden traer consigo muchas repercusiones para nuestras vidas, y de nosotros depende no derrumbarnos, aprender a manejar esas emociones o sentimientos que nos alberga y que nos hacen daño, este es un momento en donde necesitamos compañía para poder sobresalir de esta situación tan difícil, que nos agobia. El autor Plaxats (2018) con relación a la pérdida añade, “cada pérdida importante puede ser también una oportunidad de transformación creativa, si podemos integrar la amplia y profunda gama de sentimientos, emociones, actitudes, creencias, ideas, omisiones y acciones implicadas en el proceso” (p.2).

Como ya sabemos, existen gran variedad de pérdidas, y son estas, las que nos convierten cada vez en personas fuertes, y es allí donde debemos ver ese momento de adversidad y transformar nuestras vidas de manera que nos permita ser mejores cada día. Reiteradamente la autora Plaxats (2018) manifiesta,

² Nivel de activación cerebral. Implica el ritmo de los procesos cerebrales y el nivel general de atención frente a los estímulos del medio y está regulado por el sistema de activación reticular. Puede variar desde un nivel de sobre activación, nivel atencional óptimo o nivel de infra activación.

la pérdida entendida en sentido subjetivo, y como algo que tuvimos y ya no tenemos, o como algo que quisimos tener y no llega. En sentido subjetivo, ya que entiendo que nadie le puede indicar a nadie si "aquello" debe o no ser considerado como pérdida. Y aunque, con frecuencia, suele recurrirse a las comparaciones, no existe ni debe existir lo que yo coloquialmente denominé "dolorímetro". Mi dolor es mío, y mía es la medida en la que lo siento. (p. 4)

Se podría decir entonces, que el duelo tiene una movilidad interior en el sujeto ligado al valor simbólico que éste le ha atribuido al objeto perdido y el valor que cada persona le da a su duelo, es único, como lo es cada persona. La pérdida es una situación inesperada para la que el sujeto no está preparado, pero que precisamente le va a permitir reconocerse en sus capacidades para lograr transformar su vida y su relación con el ser querido que ha desaparecido y continuar viviendo habiéndose adaptado a la situación.

Los autores retomados para conceptualizar la categoría pérdida, presentan en sus aportes puntos en común; expresan que la pérdida siempre va a ser dolorosa e incluso traumática, independiente de la clase de pérdida a la cual nos enfrentemos. También opinan, que no todos vivimos de la misma manera las pérdidas, cada uno las asume de acuerdo a su personalidad, vínculos, experiencias; se resalta que entre más cercanía se tenga del sujeto u objeto perdido, el tiempo de superación varía. Igualmente, el dolor que se genera a raíz de la pérdida tiene un valor subjetivo, que se establece mediante la edificación del vínculo de amor.

Como aspectos diferenciadores en los autores hay inclinaciones por parte de unos hacia una mirada humanista y otros con tendencia más desde el psicoanálisis, donde para la primera las sensaciones dolorosas ante el evento traumático que atraviesa el sujeto tienen su esencia en la conciencia y culpa, dándose un choque entre el individuo y la realidad. Para la segunda, el dolor es considerado como la manifestación exterior y sensible de una pulsión inconsciente y reprimida.

5.2 Categoría el duelo.

Retomamos esta categoría porque tiene una estrecha relación con la pérdida. Esta se aborda entonces desde diferentes autores que han estudiado la temática. Petralanda y García (2001), "El duelo, aunque se defina como una reacción adaptativa normal ante la pérdida de un ser querido, es un acontecimiento vital estresante de primera magnitud, que tarde o temprano hemos de afrontar

casi todos los seres humanos” (p.3). Ello nos permite decir, que el duelo es una transición por la que pasa el ser humano tras la pérdida de algo significativo, y que este viene siendo el paso tras una pérdida, que en ocasiones puede ser frustrante para quien está padeciendo de esta.

Los autores Petralanda y García (2001), nos hablan de duelo y lo clasifican por periodos o fases que agrupan unas características específicas para cada tipo de duelo y contribuye a interpretar y comprender lo que sucede por la mente de las personas que pasan por esta difícil situación de duelo, a continuación, se presentan las fases:

1. Duelo anticipado (premuerte). Es un tiempo caracterizado por el shock inicial ante el diagnóstico y la negación de la muerte próxima, mantenida hasta el final, por la ansiedad y el miedo. Deja profundas huellas en la memoria.
2. Duelo agudo (muerte y peri muerte). Son momentos intensísimos y excepcionales, de verdadera catástrofe psicológica, caracterizados por la anestesia emocional e incredulidad ante lo que se está viviendo.
3. Duelo temprano: desde semanas hasta unos tres meses después de la muerte. Tiempo de negación, de estallidos de rabia, y de intensas oleadas de dolor incontenible, profundo sufrimiento y llanto.
4. Duelo intermedio (meses, años después de la muerte). Tiempo a caballo entre el duelo temprano y el tardío, en el que no se tiene la protección de la negación del principio, ni el alivio del paso de los años. Es un periodo de tormenta emocional y vivencias contradictorias, de búsqueda, presencias, culpas y autorreproches.
5. Duelo tardío (años ¿de 2 a 4 años? después de la muerte). Transcurridos entre 2 y 4 años, el doliente puede haber establecido un modo de vida, basado en nuevos patrones de pensamiento, sentimiento y conducta. Y aunque sentimientos como el de soledad, pueden permanecer para siempre, dejan de ser invalidantes.
6. Duelo latente (con el tiempo...) A pesar de todo, nada vuelve a ser como antes, no se recobra la mente preduelo, aunque sí parece llegarse con el tiempo a un duelo latente, más suave y menos doloroso, que se dispara en cualquier momento ante estímulos que recuerden. (p.4-5)

Conocer estas fases, nos ayuda a entender un poco aquellos sentimientos y emociones por las que tendemos a pasar los seres humanos ante cualquier situación adversa, y que por lo regular tendemos a culparnos por lo que sucede tras la llegada de una pérdida ya sea material o por muerte,

y una de las cosas que debemos tener presentes es, que la vida sigue a pesar de lo malo que suceda a nuestro alrededor. En este mismo orden, Flórez (2002) expresa que:

El duelo no es un trastorno mental, es un proceso doloroso e inesperado en respuesta a la muerte de un ser querido o de una pérdida significativa. A pesar de no ser un trastorno mental las consultas por duelo no son infrecuentes en la práctica clínica, lo que hace necesario que los médicos estén preparados para la atención de este tipo de situaciones. (p.1)

Aunque el duelo no sea un trastorno o una enfermedad las personas tienden a deteriorarse física y mental, hasta el punto de mandarnos a un centro asistencial, pues el dolor es tan difícil de expresar que en muchos casos se llega a malinterpretar por una enfermedad, puesto que no todos los duelos tienen una evolución normal y una resolución satisfactoria, sino que pueden desviarse hacia lo patológico, haciendo necesario la intervención de un profesional; todo esto puede dificultar la elaboración de un trabajo de duelo. De acuerdo con Vargas (2003) afirma que: “El duelo es un sentimiento subjetivo que aparece tras una pérdida. Es un proceso por medio del cual asumimos, asimilamos, maduramos y superamos la misma” (p.1). Este autor señala dos asuntos importantes; por un lado, las consecuencias de la pérdida y por otro las acciones del individuo encaminadas a la adaptación y superación de la misma. Las pérdidas en el ser humano son necesarias para la vida, de esta manera aprenderemos a valorar las personas o cosas, cuando se tengan cerca o no; además nos ayuda a controlar, nuestras emociones, pensamientos y conductas que se convertirán en una fuente crucial de supervivencia, superación y plenitud para los individuos.

Kübler (2006), hace referencia a las fases que se presentan durante el duelo, que no tienen un orden cronológico, pero si hacen parte de un proceso relevante para el afrontamiento. Estas son:

“La negación nos ayuda a dosificar el dolor de la pérdida. Hay alivio en ella. Es la forma que tiene la naturaleza de dejar entrar únicamente lo que somos capaces de soportar” (p.9). No obstante, para el concepto de ira expresa que: “La ira es una etapa necesaria del proceso curativo. Tienes que estar dispuesto a sentir la ira, aunque pueda parecerte infinita. Cuanto más auténticamente la sientas, antes comenzará a disiparse y antes te curarás” (p.11). Así mismo, la autora asume que. “La depresión no es un síntoma de enfermedad mental, sino la

respuesta adecuada ante una gran pérdida (p.18). En efecto, agrega que “la negociación puede permitir a la mente pasar de un estado de pérdida a otro. Puede ser una estación intermedia que procura a nuestra psique el tiempo que necesita para adaptarse” (p.17). Por último, la autora asume que: “La aceptación no consiste en que te guste una situación; consiste en ser consciente de todo lo que se ha perdido y en aprender a vivir con dicha pérdida” (p.24).

Ciertamente, la autora nos da a conocer dichas fases, pero también recalca, que debemos aprender a vivir con aquello que está ausente o nos hace falta, toda vez el ser humano tiene la necesidad de pasar por situaciones traumáticas, que le ayudarán a fortalecer su personalidad y carácter. Es claro que nadie está preparado, pero en el camino se va trabajando en ello. En este sentido, Payás (2011) señala,

El duelo es la pérdida de la relación, la pérdida del contacto con el otro, que rompe el contacto con uno mismo. Es una experiencia de fragmentación de la identidad, producida por la ruptura de un vínculo afectivo: una vivencia multidimensional que afecta no sólo a nuestro cuerpo físico y a nuestras emociones, sino también a nuestras relaciones con los demás y con nosotros mismos, a nuestras cogniciones, creencias y presuposiciones y a nuestro mundo interno existencial o espiritual. (p.11)

De hecho, menciona que la situación de pérdida genera una alteración en la estructura interna, lo que afecta las concepciones que tiene la persona sobre la vida e implica un proceso de reconstrucción durante la cual es necesario pasar por el dolor. Es así, que se encuentran personas que pierden a un ser querido y que aún varios años después de dicho deceso, no han podido elaborar su duelo. Este proceso no es fácil de asumir, ni de aceptar, se asume una negación absoluta y un sentimiento de culpa que no deja ver la real situación y acostumbrarse a vivir una nueva vida es una tarea difícil que requiere tiempo y espacio para pensar y aceptar dicha situación.

Por su parte Guillem, Romero, & et al. (2007), distinguen tres momentos o fases para referirse a las respuestas de afrontamiento que utilizan las personas en un proceso de duelo, asociadas a necesidades o tareas que se han de ir elaborando durante el proceso, estas son:

Fase de shock y negación: predomina la negación y el aturdimiento. El entorno adecuado y las actividades inherentes a la pérdida y vinculadas al proceso del luto ayudan al duelo se producen intensos sentimientos de separación y una amplia variedad de comportamientos (añoranza, protesta, labilidad). Fase de angustia aguda y aislamiento: comienza cuando el doliente constata la futilidad de los sentimientos y comportamientos anteriores. Fase de reorganización: el deudo asume el verdadero significado de la pérdida y su extensión, marcando el comienzo de esta nueva etapa en la que recupera su vida previa: Vuelve al trabajo, asume sus roles anteriores y adquiere nuevos si es necesario, se relaciona de nuevo. (p.2)

Estas fases nos ayudarán a que el proceso del duelo sea más llevadero, a salir poco a poco de aquellos sentimientos negativos que nos invaden, teniendo claro que después de una pérdida empieza para los seres humanos una nueva etapa de reorganización emocional, y es ahí donde debemos decir, nos dolió, extrañaremos cada momento que estuvimos allí con esa persona u objeto, pero debemos continuar con nuestras vidas e intentar que todo vuelva a ser como antes aunque no esté con nosotros lo querido. Guillem, Romero, & et al. (2007), concretan que:

El duelo es un período de crisis, un estado de choque en todo el organismo que puede dar lugar a complicaciones psiquiátricas y a alteraciones físicas. En unos casos puede tratarse de alteraciones somáticas de las que la persona no se sabía portadora y que aparecen o se agravan durante el duelo. Otras veces, será una descompensación, en el curso del duelo, de una enfermedad crónica previa. (p.10)

De acuerdo con lo anterior, el duelo normal abarca un amplio rango de sentimientos, emociones y conductas que son normales después de una pérdida y pueden ser, fisiológicas, afectivas, cognitivas y conductuales. Pero también, hay unos factores de riesgo que llevan a un duelo complicado como son causa y entorno de la muerte, personalidad y recursos psicoemocionales.

Ahora vamos a precisar un poco respecto al duelo en los niños y niñas; generalmente se ha creído que a ellos no les afecta la muerte, por lo que no se les pregunta sobre ella e incluso se cree que no elaboran duelos. Pero según Artaraz, Sierra & et al. (2017), afirman lo contrario:

“Se dice que las y los niños no se dan cuenta de lo que sucede tras una pérdida”. Sin embargo, está demostrado que se dan cuenta de la muerte, cuando muere alguien que es significativo para ellas y ellos y de los cambios que se suceden a su alrededor en las personas queridas. (p.7)

Nos queda claro entonces que los niños y niñas también se ven afectados frente a cualquier pérdida, que no son tan desconocedores del tema, como en muchas ocasiones los adultos creen; los niños y niñas perciben todo aquello que está a su alrededor y se dan cuenta de la ausencia, de la pérdida independiente de la que sea, es por esto que no debemos subestimar a los niños y niñas frente a esta situaciones, pues ellos no solo perciben una pérdida, sino que también elaboran un duelo distinto al que estamos acostumbrados a observar, y es allí donde está nuestro papel como adultos de acompañar a los niños y niñas a la construcción o elaboración de ese duelo, pues también sienten dolor, miedo, rabia, tristeza, ansiedad entre otras, tras una pérdida. Artaraz, Sierra & et al. (2017), añaden que:

El duelo es un proceso de adaptación, es un camino que debemos recorrer, tanto la población infantil como la adulta, siempre que perdemos a alguien o algo importante en nuestras vidas, y en este camino tenemos que aprender a vivir sin esa persona o sin aquello que hayamos perdido. (p.5)

El proceso de duelo no tiene distinción de edad, género, raza, clase social; todos tenemos una forma distinta de vivirlo y construirlo, es por eso que, no debemos dejar a un lado los sentimientos y emociones de los niños y niñas, y es que desde muchos años atrás, las personas han creído mitos en relación al duelo en la infancia, y ya es hora de dejarlos a un lado y centrarnos más en ellos como seres que sienten, observan y comprenden todo lo que pasa a su alrededor. Ordoñez & Lacasta (2006) en relación a los procesos de duelo en los niños y niñas destacan tres fases por las que pueden pasar los infantes, estas son:

1. Protesta. El niño añora amargamente al progenitor fallecido y llora suplicando que vuelva,
2. Desesperanza. Comienza a perder la esperanza de que vuelva, llora

intermitentemente y puede pasar por un período de apatía, 3. Ruptura de vínculo. Empieza a renunciar a parte del vínculo emocional con el fallecido y a mostrar interés por el mundo que le rodea. (p.4)

Como cuidadores, debemos estar expectantes frente a los comportamientos expresados por los niños o niñas, estos nos ayudarán a entender el porqué de sus reacciones o manifestaciones y de esta manera saber cómo actuar y cómo ayudarlos a superar este difícil momento. Cabe resaltar, que dependiendo de las edades esta será diferente. De manera análoga, Esquerda & Gilart (2015), exponen diferentes conceptos de muerte en el niño o niña según las etapas evolutivas.

Preescolar (2-5 años): Pensamiento preoperacional, concreto y literal. Puede personalizar la muerte. Considera la muerte como temporal, reversible y de causa externa. egocentrismo mágico todo lo que acontece tiene relación con el mismo riesgo de considerar la muerte como un castigo. Escolar (6-11 años): Pensamiento preoperacional tardío y operacional concreto. Inicia la comprensión del no retorno la universalidad y la causalidad. Mucha curiosidad por temas relacionados con la muerte y el morir si los dejamos preguntan mucho. Adolescente: Etapa identitaria en la que se mezclan factores de desarrollo físico y fisiológico, así como desarrollo cognitivo. la inquisición del pensamiento formal y social y la búsqueda del rol se empieza a plantear la muerte de forma abstracta y existencial. (p.3)

Con lo mencionado anteriormente, los niños y niñas a diferencia de los adultos, tienden a expresarse a través de sus acciones más que a través del lenguaje verbal debido a que aún no han logrado llegar a una maduración del mismo. En este sentido, Ordoñez & Lacasta (2006), mencionan algunas respuestas en niños y niñas de 2 a 5 años estas son:

1. Perplejidad y confusión. Buscan a la persona fallecida.
2. Regresión. No se apartan del progenitor superviviente, se quejan, se orinan, se chupan el dedo...
3. Ambivalencia. Se alternan fases de preguntas y expresión emocional con fases de indiferencia y silencio.
4. Irritabilidad y rabia por haber sido abandonados.
5. Miedo a que también les abandone el otro progenitor (¿Quién me va a cuidar?).
6. Vínculos afectivos con alguien que se parezca al fallecido. (p.5)

No obstante, todos estos síntomas estarán mediados por el estilo familiar en el que viva y se desenvuelva el niño y niña, debido a que, si la familia es comunicativa, abierta, expresiva y amorosa, de igual forma el niño o niña mostrará y vivirá la pérdida; sin embargo, si la familia no manifiesta los sentimientos de manera abierta, la expresión del dolor se vive con tensión, el niño o niña vivirá y expresará la pérdida de esa misma manera.

Retomando los aportes de los autores referenciados encontramos que tienen mucha similitud en el tema, en cuanto, a la conceptualización del duelo como un proceso doloroso, que puede tener consecuencias, sin embargo, es algo que se puede superar si se tiene un adecuado acompañamiento, pues la pérdida de un ser querido es algo que nadie se espera. Igualmente se observa, en lo que refiere a la elaboración del duelo, una serie de procesos psicológicos que comienzan tras la pérdida y terminan con la aceptación de la nueva realidad interna y externa del sujeto. Además, se asemejan, en que cada ser humano vive y manifiesta el duelo de forma diferente. Para los autores el valor real de la pérdida lo da cada sujeto, ya que depende además de las condiciones en las que se haya ido conformado el vínculo afectivo o de amor requiere el valor que tenga para cada uno el objeto perdido. Así mismo, convergen la importancia del valor subjetivo que tiene la pérdida.

También encontramos algunas divergencias entre los autores, pues algunos hablan del duelo por muerte, mientras que otros amplían el término a pérdidas por otras situaciones en la vida de las personas, como son la separación, pérdida de un objeto, terminación del empleo, pérdida de una parte del cuerpo, entre otras. Asimismo, refieren etapas o fases de la elaboración del duelo, pero para algunos, éstas se dan de forma secuencial y continua, mientras otros expresan que se pueden dar en diferente orden. Otro aspecto en el que existe diferencia es que unos autores enfatizan en un trabajo centrado en la persona, mientras que otros se enfocan más en la mente.

Los elementos anteriores nos dan bases para abordar la categoría del duelo en nuestro trabajo de investigación con docentes, padres de familia, niños y niñas de la Institución Educativa la Misericordia Sede San Rafael del Municipio de Caucasia (Antioquia).

5.3 Categoría acompañamiento

Podríamos decir, que el acompañamiento es el acto de acompañar a alguien a realizar alguna acción, pero dada la importancia del término para el estudio, se hace necesario profundizar en su significado. Acompañar no implica solo el hecho de estar ahí con el otro, sino que implica una serie

de elementos indispensables para que éste se dé adecuada y significativamente. Gil (2020) en relación al acompañamiento educativo dice: “La educación como acompañamiento forja el espíritu de un ciudadano profundamente solidario en el espacio urbano, de una ciudad democrática y hospitalaria” (p.4).

El acompañamiento que inicia en el entorno familiar, se extiende a la comunidad educativa, y es en este espacio donde el educador tiene la responsabilidad de ayudar al niño en su desarrollo e incorporarlo de forma generosa al mundo. Por tanto, el acompañamiento, puede ser visto como una acción educativa intencionada que se fundamenta en la cercanía, apoyo, disposición para afectar y dejarse afectar por el otro, teniendo como horizonte primordial la potencialización de sus capacidades. Para Bejarano D, Carol, L. & et al. (2017), “Acompañar, significa “leer” de manera consciente y contextualizada a los niños y las niñas en su acción, para transformar y diseñar el ambiente que habitan y usar diversas formas de “estar para él o ella”, ofreciéndoles aquello que necesitan” (p.35). Estos autores señalan, un aspecto muy importante y es que el acompañar no es solo la cercanía de otros, brindándoles lo que necesitan sino que la interpretan desde otros asuntos como lo son desde la corporalidad, desde la palabra, desde la disposición del ambiente, aunque parezcan irrelevantes van de la mano con este concepto. A continuación, se hace referencia nuevamente los autores Bejarano D, Carol, L. & et al. (2017), explicando los aportes que sugieren:

Estar presentes desde la corporalidad: la implicación corporal es importante en la interacción con los niños y las niñas y entre ellos. Habitualmente prima la palabra como forma de relación, cuando el cuerpo, los movimientos, la postura y la disponibilidad son igual de importantes que la voz para transmitir seguridad, confianza y afecto a los niños y las niñas. Al disponer su cuerpo las maestras comprenden, escuchan, observan y dan significado a las acciones de los niños y las niñas, responden con abrazos, caricias, sonrisas, gestos; los miran a los ojos cuando les hablan y se ponen a su altura. De igual manera, las interacciones entre pares están mediadas por la acción corporal que, aunque ocurre de manera espontánea durante los juegos, las exploraciones y el cuidado, en ocasiones requieren de la mediación del adulto para provocarlas y permitir las. A partir del lenguaje no verbal las maestras se comunican con los niños y las niñas y les invitan a explorar de manera independiente y a encontrar en ellas apoyo cuando lo necesiten. Los adultos que están presentes desde la corporalidad, a través de los abrazos, las caricias, los gestos, la

observación y escucha atenta, llevan a las niñas y a los niños a comprender que a través del cuerpo se construyen relaciones con los demás, se establecen límites y se manifiestan sentimientos. Acompañar con la palabra: significa interpretar lo que les sucede a los niños y las niñas, contarles qué va a suceder, describir lo que está pasando, escuchar sus preguntas, propiciar diálogos y conversaciones entre ellos, darles la oportunidad de construir sus propias explicaciones y narraciones. La maestra pone en palabras o señas las emociones y los sentimientos de los niños y las niñas, ayudándoles a identificarlos y autorregularse. Acompañar desde la disposición del ambiente: Otra forma de acompañar la acción de los niños y las niñas es a partir de la transformación que hacen del ambiente que se dispone. Para acompañarlos desde aquí es necesario que las maestras los conozcan, sepa quiénes son, qué les gusta, cuáles son sus características de desarrollo. (p.35-36)

El ser humano desde que nace, está en constante interacción con el medio que le rodea, es por esto, la importante, de trabajar desde pequeños el compañerismo, la solidaridad, enseñándoles que el acompañar abarca más que la presencia, es el escuchar, enseñar y el apoyar al otro, en cualquier momento o suceso de la vida; trabajar la empatía desde la infancia ayudará a que, a la hora de socializarse, podrá hacerlo con más facilidad y asertividad. Por otro lado, el maestro cumple un papel complejo, a la hora de disponer, ambientes propicios para transformar las relaciones interpersonales de sus alumnos, los abrazos y gestos son una gran muestra de afecto y aceptación por el otro. En pocas palabras, Valentín (2011) afirma que: “El acompañamiento es un arte que se puede aprender” (p.1). Nadie nace sabiendo, pero si en la medida del tiempo, se pueden formar grandes personas capaces de acompañar y brindar ese apoyo necesario. De nuevo, el mismo autor resalta que:

Se entiende por acompañar al estar con el otro, apoyándolo con amor y respeto en el encuentro consigo mismo. Es situarse al lado del otro como compañero de camino, estableciendo relaciones profundas y respetuosas de diálogo, relaciones de compañía que permitan crecer y compartir recíprocamente, sin que cada uno deje de ser lo que es. (p.1)

Por su parte Ramírez (2011), en su artículo la crianza humanizada, base del desarrollo humano individual y colectivo, plantea:

La crianza significa acompañar, instruir, educar, orientar, mostrar caminos, estimular y respaldar, por lo que el acompañamiento inteligente y afectuoso brindado por el puericultor (cultivador, cuidador de niños, niñas y adolescentes) deberá, necesariamente, ser dirigido a la ampliación y potenciación de sus capacidades humanas, esto es, de su desarrollo individual y como miembro de un colectivo. (p.5)

Acompañar es un concepto bastante amplio, es brindar apoyo, es aceptar que la otra persona se equivoca, de manera respetuosa argumentar y/o aceptar las decisiones que éste tome. El autor refiere que acompañar exige conocimiento sobre crianza y niveles altos de conciencia, que llevados a la práctica faciliten comprender que cada niño, niña y adolescente es sujeto activo de dicho proceso, pero al mismo tiempo fácilmente influenciable y vulnerable. En otras palabras, hay que tener en cuenta que niños, niñas y adolescentes tienen como modelo para su desarrollo lo que ven, escuchan, dicen y hacen sus adultos acompañantes. Además, expresan en su discurso la importancia de prácticas de crianza humanizada y humanizante planteando que en la relación de niños, niñas y adolescentes con los adultos cuidadores se construyen y reconstruyen bilateral y permanentemente las metas de desarrollo humano integral y diverso: autoestima, autonomía, creatividad, felicidad, solidaridad y salud, en las que se apoya el tejido de resiliencia, o sea triunfar en la vida de cara a la adversidad.

Es importante mencionar que no se encuentra una amplia información sobre el término acompañamiento, no obstante, se consultaron algunos referentes que nos permiten tener elementos que nos ayuden en el análisis de la información. Los autores referenciados anotan que es importante el desarrollo individual y colectivo partiendo de los derechos humanos para tener una vida digna. Acompañar es una práctica que les permite desarrollar saberes y habilidades en las personas. En el ámbito familiar y pedagógico, padres y docentes son quienes brindan el acompañamiento necesario al niño, niña a través de la generación de espacios que potencien y fortalezcan la dimensión emocional y social, la transmisión de normas, valores, creencias, costumbres esenciales que les permitirán formarse como seres autónomos, críticos, responsables, e ingresar de manera adecuada a la vida social. Tantos padres, adultos acompañantes y maestros deben identificar claramente los momentos del desarrollo en que se encuentran los niños, niñas para apoyarlos debidamente, puesto que ellos requieren sentir seguridad, ser estimulados en la formación, fortalecidos en su autonomía

personal, ser escuchados y estar inmersos en un ambiente de confianza y diálogo que les permite crecer adecuadamente.

5.4 Categoría cadena de afecto

Para abordar esta categoría, partimos de los aportes del programa Crecer en Familia de la Fundación CINDE, el cual está dirigido a personas interesadas en desarrollar y fortalecer sus habilidades para la crianza y la estimulación del desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes de una manera más apropiada. CINDE (2009) Expresan que:

En los primeros años de vida se producen los avances más significativos en la vida de los seres humanos, por eso nuestro reto es que los niños y niñas sean felices y desarrollen su potencial intelectual, social, afectivo y físico, gracias a las habilidades que tienen sus padres y madres para orientar y estimular su crecimiento. (p.1)

Es por esto, que se debe trabajar desde la primera infancia la construcción de los lazos afectivos, es en esta etapa donde se crean las relaciones más fuertes y significativas que perduraran toda la vida entre las personas más allegadas a nuestro entorno familiar. Según Oliva, (2004), “El apego es el resultado de una relación que se establece entre los dos miembros de una díada, las características del niño/a pueden influir en la seguridad del apego que se ha establecido” (p.11). Esas relaciones que creamos a edad temprana, transformarán nuestras vidas, aportando a nuestro bienestar y seguridad a la hora de relacionarnos con otros, y es que el apego puede ser visto como un sentimiento de amor, respeto y empatía hacia los otros, y es que los vínculos afectivos no solo se dan con personas que tengan nuestro mismo lazo sanguíneo, sino que con el simple hecho de convivir con alguien se vaya fortaleciendo estos. Martínez (2008) define el apego como:

Un vínculo afectivo que se forma con alguien especial, que persiste en el tiempo, que hace que se tienda a buscar la proximidad con esa figura y que es fácilmente observable en el primer año de vida de cualquier niño, en cualquier cultura. (p.1)

Por lo tanto, el apego se puede dar en cualquier etapa de vida, y es algo fundamental en el desarrollo, debido a que hace que el niño y niña, genera confianza en sí mismo y siente protección

con la persona que refleje esa figura protectora o satisfactoria, Martínez (2008) expresa que el apego es:

Es hablar de un vínculo humano por excelencia, es tener en cuenta que el núcleo principal de cómo nos relacionamos con los demás en nuestra vida adulta se basa, en gran parte, en las experiencias vividas en los primeros años con las figuras parentales, y que esto condiciona las relaciones afectivas posteriores, de forma no determinante, pero sí muy probabilística. (p.1)

De lo anterior, se puede decir que el apego es algo que está presente desde el momento que nacemos, en ese instante experimentamos la primera experiencia de apego con nuestra madre, situación que no acaba y que dura toda la vida. Moneta (2014), dice que el apego es, “un proceso que no termina con el parto o la lactancia. Es un proceso que sirve de base a todas las relaciones afectivas en la vida y, en general, a todas las relaciones entre miembros de la misma especie” (p.2). Esas relaciones que construimos desde niños nos acompañarán hasta cierta parte de la vida, allí recordaremos anécdotas, experiencias y aprendizajes de la infancia, pero el único lazo que jamás se acabará será ese que hayamos sentido o elaborado con los padres.

Otro aspecto, importante a analizar del apego son sus categorías o patrones, (Delgado y Oliva 2004 citando a Ainsworth 1970), plantean en su investigación el “estado actual de la teoría del apego”, que existen tres patrones principales las cuales son:

Niños de apego seguro que lloraban poco y se mostraban contentos cuando exploraban en presencia de la madre; niños de apego inseguro-ambivalente, que lloraban frecuentemente, incluso cuando estaban en brazos de sus madres; y niños de apego-evitativo que parecían no mostrar apego ni conductas diferenciales hacia sus madres. (p. 4)

Estos tipos de apegos se pueden presentar de manera diferente, dependiendo de las personas y las acciones que rodeen al niño, este irá construyendo el tipo de apego que le genere. El apego entonces, es el punto clave de todo proceso de duelo. En efecto, sino existe ningún apego hacia una persona, un animal, una cosa, un objeto o un ideal, realmente, el duelo no existe. El vínculo del apego proviene de la necesidad que los humanos tenemos de protección y seguridad, y es que el

apego y el afecto son dos conceptos que van de la mano; respecto a este último Pérez y Arrazola (2013), señalan que:

El afecto es una de las necesidades axiológicas esenciales para formar sujetos sanos emocionalmente, requiere por tanto ser satisfecha mediante diversos satisfactores no medibles económicamente, es decir, indicadores no tangibles que ayudan a construir calidad de vida, por ejemplo, la calidez, el cuidado, el amor, el tiempo compartido entre padres e hijos y la adopción de normas que regulan la convivencia. (p.4)

En este mismo orden de ideas, podemos decir que el afecto en los seres humanos es un sentimiento innato, y que a su vez surge a través de las interacciones que creamos con el otro, y que, en el transcurso del tiempo, este cariño se va colocando más fuertes. y es que las personas por naturaleza crean vínculos de amistad y amorosos. La socio-afectividad constituye un factor importante en el desarrollo adecuado del niño o niña, pues está relacionado con la adquisición de los principales aprendizajes que realizan durante su crecimiento y desarrollo.

Las posiciones de los autores referenciados más que contradicciones, muestran similitudes por la importancia que tienen los vínculos afectivos en los niños y niñas, toda vez que representan la unión indispensable que le da soporte y equilibrio a las decisiones y situaciones que se presentan en el curso de la vida. Por lo tanto, cuando los niños, niñas y adolescentes cuentan con vínculos afectivos seguros, fortalecen la capacidad de establecer relaciones sanas en su vida adulta pues les permite potenciar su autoestima además de tener seguridad y confianza en los demás. La construcción de vínculos afectivos es una tarea constante que influye de manera directa en varios aspectos de la formación de la niñez, por ejemplo, en los procesos de crianza, en el establecimiento de normas, en la práctica de una comunicación asertiva y en la posibilidad de atender las necesidades físicas, sociales, afectivas, cognitivas que hacen parte del desarrollo sano y adecuado de niños y niñas desde sus propias particularidades. Se determina entonces, el vínculo afectivo como factor de calidad de vida, que lleva consigo el cumplimiento de las funciones de los padres en el sistema familiar, los modos de convivir, las características de los patrones de interacción recurrentes y el tipo de comunicación; la construcción de espacios para compartir con el otro, el acompañamiento permanente en el tiempo y la intercomunicación asertiva facilitando canales de desahogo emocional y un desarrollo afectivo adecuado.

5.5 Categoría resiliencia

Retomamos esta categoría, porque consideramos que tiene relación directa con el afrontamiento del duelo y la capacidad para sobreponerse ante las pérdidas. Es por esto, que desde esta mirada abordamos el tema desde diferentes conceptos. Salazar (2018), define la resiliencia como: “una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación” (p.55). Es decir, el ser humano es capaz de adaptarse a los diferentes contextos a los cuales se encuentre sometido, como forma de afrontar situaciones de adversidad. Retomando nuevamente a Salazar (2018), “La resiliencia como herramienta de afrontamiento dentro del proceso de duelo, surgió ante la necesidad de caracterizar la población que presenta o ha presentado un proceso de duelo, para hacer un análisis desde un enfoque de salud mental comunitaria” (p.5).

Es por lo anterior, que es de vital importancia el manejo de esta herramienta “resiliencia” ya que busca de una manera u otra que las personas que han vivido procesos de pérdida tengan una adaptación a lo acontecido y no ocasionen problemas emocionales o desequilibrios, sino que busque una estabilidad consigo mismo. Añade Salazar (2018), “La resiliencia establece que cuando una persona logra evidenciar el significado de su propia vida, puede continuar su camino a pesar de la adversidad” (p.74). En otras palabras, la resiliencia ayuda a que las personas mejoren su calidad de vida, ya que busca que se genere una valoración de vida propia y busque un significado diferente ante las desventuras presentes. Reiteradamente la autora Salazar (2018) considera que: “La resiliencia también se relaciona con la autoestima ya que las personas con una alta valoración de sí mismos tienden a enfrentar y afrontar con mayor determinación las dificultades que quienes no tienen una estima alta para consigo mismos” (p.41). La resiliencia entonces da cuenta de un proceso o efecto de una adaptación exitosa ante eventos dolorosos, retadores e intimidantes, visualizando una nueva perspectiva de la vida y mejorando su autoestima.

Por su parte, Puerta y Velázquez (2012) afirma que: “La resiliencia es un concepto que surge de la inquietud por identificar aquellos factores que facilitan a las personas sobreponerse de manera exitosa a la adversidad y dificultades que se presentan en sus vidas” (p.1). Y es que, el ser humano a medida que se expone a situaciones adversas se va volviendo protagonista de su propia vida, es quien va escribiendo su historia dentro de su contexto y cultura, ya que, a través del relato del trauma fortalece su personalidad.

De otro lado, cabe mencionar los factores de protección, dentro del núcleo familiar, puesto que de estos dependerá que el infante adquiera una alta autoestima, cree vínculos de apoyo seguros con los suyos, pues estamos en un mundo en que las pérdidas ocurren y se dan por diversa índole, pero un vínculo seguro y la capacidad de resiliencia frente a eventos estresantes o de pérdida, posibilitaran reconciliarse con la vida y encontrar un nuevo sentido a la existencia tras la pérdida.

Relacionando los aportes de los autores referenciados se puede observar que comparten las ideas al momento de definir el término, dándonos a entender que la resiliencia es un modo de adaptabilidad que logran las personas para estar en algún entorno o incluso para enfrentarse a situaciones consideradas difíciles y que atentan en la seguridad y bienestar de estas; por consiguiente consideramos, que no se evidencian discrepancias en sus opiniones. Por lo tanto, podemos afirmar que la capacidad de afrontar las diferentes adversidades que nos pueden llevar al límite, es una de nuestras cualidades que, a pesar de no ser innata, nos posibilita sobreponernos a cualquier situación y salir favorecidos de esta; por esta razón, se hace importante retomar esta categoría porque sin duda alguna es de gran beneficio en nuestra investigación.

6 Metodología

6.1 Enfoque: Cualitativo

Nuestro trabajo de investigación lo llevamos a cabo desde los criterios y enfoque de la investigación cualitativa. En términos epistémicos, la perspectiva cualitativa centra su atención en el conocimiento social a partir de las relaciones intersubjetivas de los participantes. La investigación cualitativa posee un fundamento humanista para entender la realidad social. Según Sandoval (2002) añade que:

La construcción de objetos de conocimiento dentro de las diversas tendencias de investigación cualitativa obedece a un proceso de esclarecimiento progresivo en el curso de cada investigación particular. Esto significa que el proceso se alimenta continuamente, *de* y *en*, la confrontación permanente de las realidades intersubjetivas que emergen a través de la interacción del investigador con los actores de los procesos y realidades socio-culturales y personales objeto de análisis, así como del análisis de la documentación teórica, pertinente y disponible. (p.41)

Lo anterior da cuenta como este enfoque investigativo desde una mirada no numérica, nos permitió recolectar información e identificar aquellas manifestaciones verbales o no verbales de los sujetos en torno al tema de estudio. En este mismo orden de ideas, Rodríguez (2020) citando a Quecedo & Castaño (2002) recalcan que:

En la investigación cualitativa prima el significado, el análisis del lenguaje y de las prácticas sociales y su interpretación. “En sentido amplio, puede definirse la metodología cualitativa como la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”. (p.4)

Teniendo en cuenta el aporte de estos autores, una de las ventajas que trae consigo trabajar desde la investigación cualitativa es que podemos interactuar con las personas investigadas, conocer sus historias, vivencias, y costumbres, ser partícipes de cada uno de esos aportes desde la observación participante y no participante. No obstante, Báez & Pérez (2014) añaden que:

La metodología cualitativa es la longevidad de sus resultados La investigación que se realiza con esta metodología se beneficia de una permanencia relativamente grande en el tiempo. Las motivaciones, las actitudes, las creencias, los juicios, etcétera tienen tendencia a permanecer estables a lo largo de períodos muy prolongados, lo cual no debe interpretarse como inmutabilidad, dado que pueden cambiar como consecuencia de dilatados procesos personales y de la evolución propia de las sociedades. (p.33)

Por último, podemos decir, que la investigación cualitativa nos da el beneficio del tiempo, es decir, que cada uno de los aportes que los participantes nos brindan pueden permutar al pasar el tiempo ya que estos testimonios parten desde la subjetividad y tienden a ir cambiando o evolucionando de acuerdo a las vivencias y experiencias adquiridas por cada sujeto.

6.2 Tipo de estudio: etnográfico

Dado que se indaga por los tipos de acompañamiento que se da a los niños y niñas ante las pérdidas que vivencian, enmarcamos esta intencionalidad en los propósitos de los estudios etnográficos, en cuya esencia está la constitución de conocimiento a partir de los campos

representacionales que están a la base de un concepto, de una práctica o de un sentido moral de la acción ciudadana. La etnografía se presenta como una manera de acercarnos a aquello que deseamos conocer y comprender; pretende describir prácticas compartidas por un grupo determinado que tienen lugar en un espacio y un tiempo que coincide. En este sentido, se puede interpretar a la etnografía como la descripción de agrupaciones, es decir, hacer etnografía es llegar a comprender al detalle lo que hacen, dicen y piensan personas con lazos culturales, sociales o de cualquier otra índole.

La etnografía como diseño de investigación de carácter cualitativo facilita entender el sentido que da fuerza y contenido a los procesos sociales; de ahí que realizar una investigación desde el campo de las ciencias sociales, y en particular desde una perspectiva etnográfica, implica establecer cuáles son los significados sociales sobre el fenómeno de estudio. En relación al estudio etnográfico, Salgado (2007) afirma que:

Estos diseños buscan describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos, culturales y comunidades. incluso pueden ser muy amplios y abarcar la historia, la geografía y los subsistemas socioeconómicos, educativos, políticos y culturales de un sistema social, (rituales, símbolos, funciones sociales, parentescos, migraciones, redes, entre otros (p.2)

Resaltamos la importancia de desarrollar el estudio basado en la etnografía, ya que se favorece la relación e interacción del investigador en el ambiente donde actúan con los seres humanos, teniendo en cuenta a Maturana & Garzón (2015) en relación al concepto de la etnografía afirman que:

La etnografía como método de investigación cualitativa apropiada y pertinente para el desarrollo de estudios en el entorno educativo. En general, los estudios etnográficos contribuyen en gran medida a interpretar y conocer las identidades, costumbres y tradiciones de comunidades humanas, situación en la que se circunscribe la institución educativa como ámbito sociocultural concreto. (p.2)

Se retoma entonces el diseño etnográfico para analizar e interpretar la información obtenida a partir de las experiencias textuales de los protagonistas y de las observaciones realizadas en el ambiente natural para comprender lo que hacen, dicen y piensan, además de cómo interpretan su mundo y lo que en él acontece.

6.3 Técnicas de investigación

Para la recolección de información las técnicas a emplear fueron la entrevista semiestructurada, grupos de discusión y la observación participante las cuales están acordes a las necesidades subyacentes en esta investigación, toda vez que posibilitan la construcción colectiva entre todas las participantes.

6.3.1 Entrevistas semiestructuradas

Partimos definiendo la entrevista, que, de acuerdo con Díaz, Torruco, Martínez, & et al. (2013),

La entrevista es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos; se define como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar. Es un instrumento técnico que adopta la forma de un diálogo coloquial. (p.3)

En nuestra investigación utilizamos, la entrevista semiestructurada, para entablar la conversación con nuestros participantes sobre el tema de estudio y de esta forma recoger la información. Díaz, Torruco, Martínez, & et al. (2013), definen la entrevista semiestructurada, así:

presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos. (p.3)

De ahí que el guion de entrevista fue el instrumento que nos orientó desde un listado de temas o preguntas abiertas, sujetas a modificación o ampliación durante el de la entrevista. **Ver anexos 1, 2, 3 estructura de entrevistas.**

6.3.2 Observación participante

Según Jociles (2017), “La observación participante (OP) es la técnica que permite a los antropólogos conocer las prácticas de los agentes sociales y reconstruir los procesos socioculturales que constituyen el centro de las investigaciones etnográficas” (p.1). La OP, es una de las técnicas más satisfactorias para los investigadores ya que este permite centrarse y ver la problemática desde cerca, interactuar con los participantes y conocer más el contexto. En relación con el mismo tema, Rekalde, Vizcarra & et al. (2014) dicen,

La observación participante ha dado inicio a la construcción de instrumentos que han facilitado la interpretación y comprensión de las situaciones analizadas. La observación se ha registrado a través de las notas de campo, de sistemas categoriales emergentes, y de la reconstrucción de la realidad, para comenzar nuevamente el ciclo con una nueva observación. Además de adquirir y desarrollar estas destrezas cognitivas-rationales, se ha intentado traspasar al plano de los aprendizajes de tipo emocional y personal. (p.8)

A través de la observación podemos transcribir lo visto desde nuestra perspectiva o subjetividad, pues el simple hecho de estar en el mismo lugar que los participantes ya es una gran ventaja. Así mismo, el diario de campo fue el instrumento de diario de campo permitió a las investigadoras ser sistemáticas durante la recolección de la información y tener insumos para el posterior análisis de la misma. **Ver anexo 4 “formato diario de campo utilizado”.**

6.3.3 Grupo de discusión

La otra técnica empleada fue el grupo de discusión, Arboleda (2008) nos dice que:

El grupo de discusión es un diálogo; en su resultado, es un discurso. Puede haber varios discursos y producirse varias unidades de sentido en la construcción discursiva, y entablarse un diálogo con distintos discursos. Las definiciones del grupo de discusión tienden a la apertura y la interacción entre los participantes. (p.3)

Desde este punto de vista, el grupo de discusión como herramienta, sirve para escuchar esas voces, silencios y percepciones de manera grupal, la cual nos ayudara ir buscando significados de

las situaciones presentadas por cada sujeto. Por otro lado, Martínez (2011) agrega que el grupo de discusión:

Es una técnica de recolección de datos de tipo cualitativo ubicada dentro de la entrevista, pero con carácter grupal que se usa dentro de las ciencias sociales. Se le denomina focal porque se enfoca en un tema específico y en reducido número de sujetos. (p.2)

La información que aportaron los participantes fue consignada el diario de campo, grabación por audio, es decir utilizando la grabadora. De nuevo, Martínez (2011) afirma que: “El grupo focal es una técnica de recolección de datos en la que el investigador y varios participantes se reúnen como grupo para discutir un tema de investigación determinado” (p.2). Los datos que recolectamos, fueron insumos valiosos para centrarnos y focalizarnos de lleno con la situación estudiada. **Anexo 5 “guía grupo de discusión”.**

6.4 Población

Descripción general del municipio

El municipio de Caucasia se encuentra ubicado en la subregión del Bajo Cauca del Departamento de Antioquia. Es denominada la Capital del Bajo Cauca por ser el principal centro urbano y comercial de la subregión. Limita por el norte con el departamento de Córdoba, por el este con los municipios antioqueños de Nechí y El Bagre, por el sur con el municipio de Zaragoza, y por el oeste con el municipio de Cáceres. Es un territorio caluroso, su economía se mueve alrededor de la ganadería, la agricultura, la minería y la pesca gracias a sus ciénagas y corrientes de agua, así como el río Cauca que pasa por la parte occidental. Es importante resaltar, que Caucasia tiene mucha actividad comercial y es referente para los viajeros que se desplazan entre Medellín y la Costa Atlántica. El municipio de Caucasia evidencia situaciones de violencia, por la multiplicidad de actores armados que han hecho presencia y que se disputan el control de la zona, lo que se materializa en altos niveles de inseguridad acompañados de un continuo conflicto armado.

Descripción de la institución

La Institución Educativa La Misericordia, es un establecimiento público adscrito al municipio de Caucasia – Antioquia, bajo cauca antioqueño. Es de carácter oficial, en ella se prestan

los servicios educativos de preescolar, básica primaria, básica secundaria y media académica. La institución le brinda servicios a una gran diversidad de niños y niñas sin excepciones, tiene como misión, contribuir con la formación y el desarrollo humano de nuestros estudiantes, caracterizados por la práctica de la sana convivencia, desarrollando aprendizajes autónomos y vivenciales en lo tecnológico, científico y cultural, favoreciendo el mejoramiento de su calidad de vida y la participación en procesos de crecimiento social a nivel local, regional y nacional. Y como visión, ser reconocida en el año 2022 como una institución líder en la prestación de un servicio educativo de calidad, con formación técnica en salud y un alto nivel organizacional.

La Institución Educativa cuenta con dos sedes: la principal ubicada en el barrio Pueblo Nuevo en la calle 12 N° 17-20 y la sede San Rafael, lugar donde se llevó a cabo nuestra investigación, se encuentra ubicada en el barrio San Rafael calle 17 N° 09-34. Cuenta con 64 docentes de los cuales 6 atienden a los grados de preescolar, 29 pertenecen a la básica primaria, 23 básica secundaria y media; el rector, tres coordinadores, dos bibliotecarias, dos secretarías, un docente orientador, un docente de apoyo, siete vigilantes y cuatro aseadoras para las dos sedes. Esta alberga una población mixta de 2.110 estudiantes aproximadamente en jornada diurna compuesta por niñas, niños y jóvenes, que proceden de los distintos barrios del municipio de Cauca Antioquia.

La Institución, en su sede principal tiene 16 aulas de clase, una biblioteca, oficinas para la rectoría, coordinación y secretaría, una sala para profesores, un salón de música, una sala de cómputo, una sala de bilingüismo, un laboratorio, una tienda, un restaurante escolar, una cancha, unidad sanitaria y cuatro patios de corredor adornados con pequeños árboles y la imagen de la virgen patrona de la institución, una puerta principal de entrada y salida y dos puertas auxiliares.

La sede san Rafael cuenta con 12 aulas de clase, una sala de cómputo, un aula de servicio de apoyo pedagógico, oficina para coordinación, una sala de deportes, una tienda escolar, un restaurante escolar, una cancha, un espacio integrado con árboles, unidad sanitaria y una puerta principal de entrada y salida. Allí están ubicados los grupos de preescolar y primaria así: cuatro grupos de transición, seis grupos de primero, siete de segundo, seis de tercero y un cuarto primario, para un total de 24 grupos, en dos jornadas. Las maestras que están a cargo de estos grupos tienen diversas formaciones y años de experiencia tanto en la Institución Educativa Misericordia como en instituciones alternas a esta, en la que han trabajado como docentes de niños y niñas de primaria e

incluso como profesores de otros maestros en formación. En esta sede llevamos a cabo nuestra investigación con uno de los grupos del segundo grado con niños, niñas, familias y docente.

Participantes

La investigación se llevó a cabo con un grupo de niños y niñas del grado segundo C, de la Institución Educativa la Misericordia, Sede San Rafael, este grupo cuenta con un total de 33 niños, divididos de la siguiente manera: 18 niñas y 15 niños, que oscilan entre las edades de 7 a 8 años de edad. Debido a la situación actual por la contingencia del Covid-19, asistieron a la institución de manera presencial un total de 13 niños en los cuales se encuentran nueve niñas y cuatro niños, los demás llevaron a cabo su proceso académico mediante la virtualidad. Este grupo está siendo acompañado por la docente María Zeneth de la Pava, quien cuenta con 26 años de experiencia, además de haber realizado diferentes estudios profesionales, tales como licenciatura en básica primaria y una especialización en lúdica educativa. Este grupo se caracteriza por tener una población con un estado socioeconómico regular.

La muestra de participantes en el estudio fue de las siguientes personas: la maestra del grado segundo C, cuatro niños y niñas que oscilan entre 6 a 7 años y cuatro padres de familia de los niños y niñas, todos pertenecientes a dicho grupo.

6.5 Criterios éticos

Las investigaciones se caracterizan por su duración, interacción, diálogo, presencia y contacto con los participantes, lo que conlleva consideraciones éticas; por tanto, la protección de los participantes en la investigación exige respetar su autonomía, informándoles los fines de esta y los aspectos que conlleva su participación.

Inicialmente se convocó y conversó con los participantes respecto a la intencionalidad de la investigación, nuestro interés en que hicieran parte de esta, lo importante de su colaboración, los compromisos adquiridos al ser parte del estudio y finalmente también fue un espacio para la creación de un vínculo inicial de confianza entre las investigadoras y los participantes.

Cabe resaltar, que se realizaron encuentros presenciales con anticipación al centro educativo, donde se les informo a los infantes sobre el trabajo investigativo que se llevaría cabo con ellos y se les dio a conocer que serían seleccionados 5 niños y niñas, que luego harían parte de

este proyecto, posteriormente, se realizarían actividades y algunas preguntas relacionadas con los diferentes tipos de pérdidas y experiencias que hayan vivido.

Al encontrar una respuesta afirmativa, se socializó e hizo entrega del consentimiento informado (**ver anexo 6, 7**), en el que se establecen los criterios, las orientaciones y el proceso para la recolección de la información, toma y archivo de fotos y videos. Cada participante de manera autónoma hizo firma de este, permitiendo la utilización de la información recogida en los procesos de presentación de resultados, discusión y conclusiones. Cabe anotar que, en cuanto a la autorización de los niños y niñas, esta fue firmada por sus padres o adultos significativos (acudientes), fue entonces confirmado el consentimiento para participar en el estudio.

Posteriormente, se acordó con los participantes los momentos y tiempo para llevar a cabo la recolección de los datos mediante los diferentes instrumentos diseñados para tal fin, es decir, las entrevistas, grupo de discusión y las observaciones en el aula llevando registro en los diarios de campo. Fuimos claras, con los participantes respecto a la protección de la privacidad y la confidencialidad garantizándoles que la información personal será protegida y que tendrán todo el derecho de recibir los resultados y mantenerse informados del proceso que se lleva a cabo en la investigación.

6.6 Trayecto metodológico

Luego de estructurar el anteproyecto, se procedió a diseñar los instrumentos para la recolección de información, los cuales validamos antes de iniciar el trabajo de campo con el fin de asegurar la eficacia y confiabilidad de estos en relación la pregunta de investigación, objetivos, categorías, referente teórico, enfoque y suficiencia de ítems para indagar por lo que se quería. Posteriormente, se convocó a las personas que voluntariamente habían accedido a participar en la investigación para la firma del consentimiento informado.

Seguidamente iniciamos el periodo dedicado a la generación y registro de información, es decir, el trabajo de campo, luego pasamos al análisis de la información recopilada y lo que ello implica respecto al cumplimiento de los objetivos propuestos en la investigación. Es importante, anotar que el análisis se ha ido dando de forma transversal a todo el proceso, pues los espacios de encuentro con el otro han sido escenarios de discusión con posibles modificaciones en perspectivas, intereses o asuntos a abordar, que requieren de la interpretación y reflexión colectiva y la revisión documental constante.

7 Discusión de resultados

En este apartado se presentan los resultados y hallazgos evidenciados en el estudio realizado en la institución educativa Misericordia, sede San Rafael, ubicada en el Municipio de Cauca, Bajo Cauca antioqueño, con una muestra de niños y niñas de uno de los grupos del grado segundo, la maestra y padres de familia, con el fin de identificar el tipo de acompañamiento que les brinda a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por las diferentes pérdidas. Cabe resaltar, que la información recolectada se hizo a través de ejercicios de observación participante, entrevistas semiestructuradas y grupo de discusión; estos datos, luego fueron ordenados, esto es clasificados y codificados, para posteriormente ser analizados.

Presentamos en tanto dos momentos que muestran el camino transitado desde la información recolectada y lo que obtuvimos de ella frente a nuestro tema de estudio.

Primer momento de la investigación

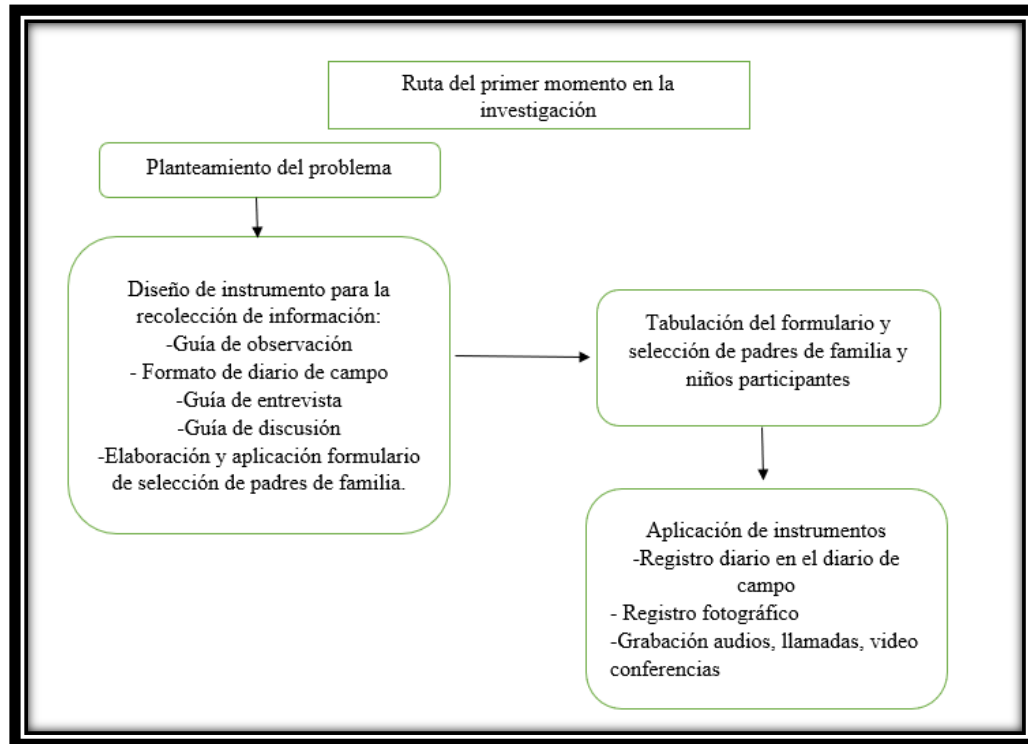
En este primer momento se da inicio a la construcción de ideas y planteamiento del problema, luego se procedió con el diseño de los instrumentos para la recolección de información a los participantes de la investigación, los cuales nos permitieron obtener los datos suficientes para llevar a cabo el análisis, identificar hallazgos y dar respuesta a la pregunta y objetivos de la investigación.

Para iniciar se aplicó un formulario de selección tanto para padres como niños y niñas, con el fin de detectar quienes han sufrido diferentes tipos de pérdidas, y la disposición para participar de esta investigación. Para esto, se acordó realizar de dos a tres encuentros presenciales en la institución, haciendo uso de la observación participante e interacción con los infantes y docente.

A continuación, se mostrará la ruta a seguir que se efectuó durante el primer momento.

Figura 1

Ruta primer momento de la investigación



Nota: elaboración propia (2021)

Como mencionamos, inicialmente, elaboramos y aplicamos un formulario para la selección de padres de familia, que decidieron compartir esas experiencias, anécdotas que han padecido a lo largo de sus vidas con relación a las pérdidas que han vivido. Seguidamente tabulamos las respuestas obtenidas y seleccionamos los padres de familia, niños y niñas participantes. Cabe anotar que el formulario utilizado nos permitió extraer información previa sobre experiencias de pérdida de los participantes, además del aval para hacer parte del estudio, resaltamos que quienes decidieron continuar eran de género femenino, (madres de familia).

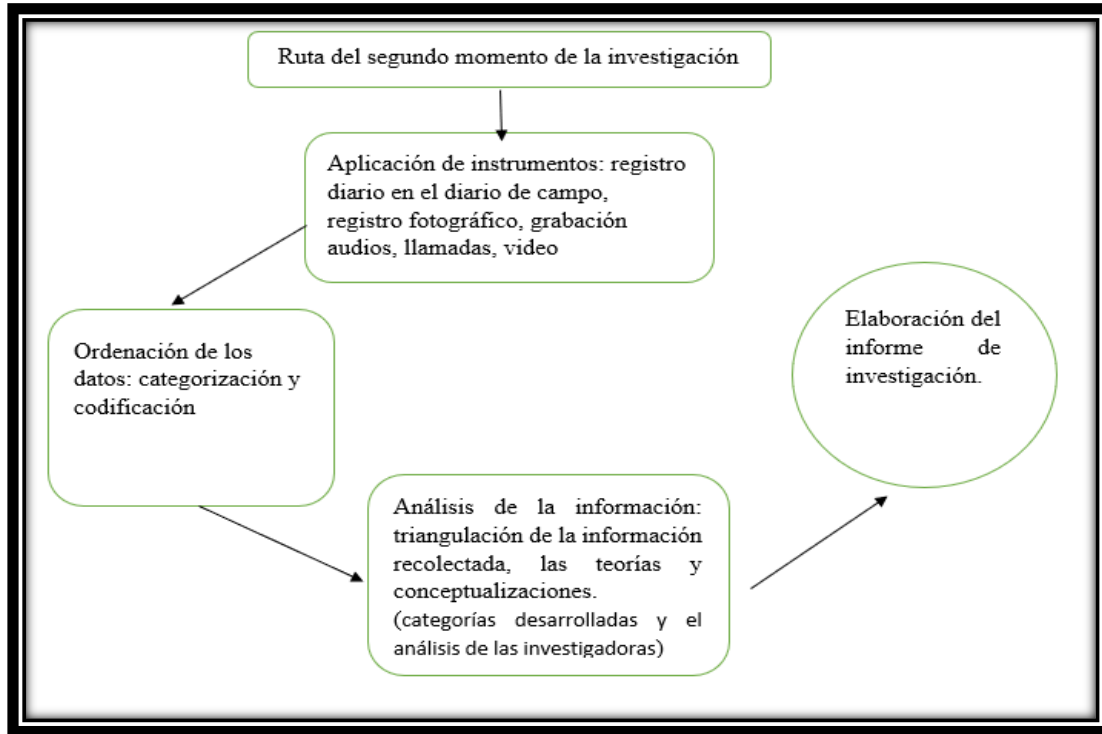
Teniendo claro los participantes en la investigación, procedimos a realizar unos encuentros con ellos para contarles la intención del trabajo y los instrumentos a utilizar para la recolección de los datos, así como la lectura, revisión y firma de los consentimientos.

Segundo momento de la investigación

A continuación, presentamos la ruta a seguida durante el segundo momento.

Figura 2

Ruta segundo momento de la investigación



Nota: Creación propia (2021)

Se parte con la inserción en el campo y la implementación de los instrumentos de recolección de información a los diferentes actores participantes del estudio. Luego se dio lugar a procesar los datos a través de la reducción expresadas en la categorización y codificación, con un tratamiento experiencial y reflexivo como puerta de entrada al contexto y vivencias de los participantes. Ello nos permitió entrar en el análisis e interpretación de la información que nos llevó a la identificación de los resultados y hallazgos del estudio. Este segundo momento, inició con la aplicación de los instrumentos, registrando la información en el diario de campo, grabación de audios, registro fotográfico; con estos insumos valiosos, procedimos a la ordenación de los datos: categorización y codificación, logrando clasificar, ordenar y simplificar la información relevante y necesaria para esta investigación, de la misma manera se da paso al arduo trabajo de análisis e

interpretación y discusión de los resultados y finalmente nos adentramos en la elaboración del informe de investigación.

Cabe anotar que, desde el ejercicio de categorización y codificación, recogimos y puntualizamos algunas de las voces más representativas, que daban respuesta a nuestro objeto de investigación, las cuales ubicamos en las tablas referenciadas a continuación; esta la tomamos como el punto de partida para dar cuenta a la discusión de resultados, las que fuimos retomando de acuerdo a la pertinencia y oportunidad en nuestro ejercicio de análisis.

Tabla 1

Testimonios de profesores en relación a las pérdidas

PROFESORES	TESTIMONIOS
(PR1)	<p>“Salir adelante, de la tristeza, depresión y angustia en la que hemos quedado”.</p> <p>“Ser personas fuertes y poder avanzar de ese problema.”</p>
(PR2)	<p>“Sí he tenido pérdidas en el aula de clases, por ejemplo, a un estudiante se le perdió la cartuchera, entonces hay que solucionar lo de la cartuchera, porque los niños pequeños se desesperan”.</p>

Nota: elaboración propia (2021)

Tabla 2*Testimonios padres de familia en relación a las pérdidas*

Padres de familia	Testimonios
(P1)	“El niño no vive con su papá nos separamos hace tiempo”
(P2)	“Si hablamos de un familiar, es algo muy duro, es algo que le cambia la vida completamente. El fallecimiento de mi padre, como también una vez se me robaron una cadena” “Cuando se le pierde un lápiz. Que tenga mucho cuidado con las cosas del colegio, que hay que cuidarlo, usted apenas desocupe su lápiz guárdelo no lo deje encima del pupitre y así, además porque son difíciles de conseguir”
(P3)	“Cuando el niño pierde algo ya sea un lápiz u otra cosa, se le llama la atención, y se le dice que a la próxima tenga mucho cuidado porque uno a veces no tiene el dinero para comprarlos”.
(P4)	“Por lo menos en el caso de ahorita nosotros somos de Venezuela y tuvimos que hacer cambio de residencia, alejarnos de la familia, pérdida de amistad”

Nota: elaboración propia (2021)

Tabla 3*Testimonios padres de familia en relación tipos de acompañamientos*

PADRES DE FAMILIA	TESTIMONIOS
(P1)	<ul style="list-style-type: none"> • “Entablar un diálogo entre maestra y estudiante, Ayuda espiritual”.
(P2)	<ul style="list-style-type: none"> • “Tuve a una estudiante duro como una semana que no iba a clase porque la perrita se le murió, mal, la tuvieron que llevar donde psicólogo, donde el médico y esa niña no comía no dormía y es que esa niña estaba así de pegada con esa perrita, hay que peligro si profe yo que puedo hacer y él papá triste porque es única hija, ese hombre triste porque la hija no comía y que tuvieron que hacer, la llevaron y le compraron otra perra y hay esta Manuela feliz”.
(P3)	<ul style="list-style-type: none"> • “Tener fe en Dios “señor dame fuerza”
(P4)	<ul style="list-style-type: none"> • “Mí hijo “estuvo conmigo durante la pérdida de mi abuela”.

Nota: elaboración propia (2021)

Tabla 4*Testimonios padres de familia en relación a la resiliencia*

PADRES DE FAMILIA	TESTIMONIOS
(P1)	“Seguir adelante porque no hay de otra.”
(P2)	Después del proceso de pérdida el niño cuida más las cosas.
(P3)	“Confianza en Dios” que me da fuerza y ánimo para seguir adelante.” “Ponerle pecho a la situación y seguir adelante.
(P4)	“Por lo menos, en el de mi abuela nosotros estábamos acá, uno con el día a día, que se yo, lo va superando, pero igual uno se va recordando de esas cosas.”

Nota: elaboración propia (2021)**Tabla 5***Testimonios de los niños y niñas en relación a las pérdidas y lazos con la maestra*

NIÑOS	TESTIMONIOS
(N)	¿Qué es pérdida para ti? Para mí es algo que es muy malo (N2). “Una vez se me perdieron unos aretes favoritos, se me perdieron aquí en el aula de clases, buscaron, pero nadie dijo que los había visto. También se me murió mi tío”. (N3).
(N)	“Pues me gusta todo de aquí del colegio, porque en mi casa no puedo estudiar y acá sí, en mi casa porque me toca hacer muchos oficios, barrer, lavar la losa, cuidar a mi hermanito y eso es muy cansón, así que yo prefiero venirme para el colegio”. (N3)
(N)	-Maestra cariñosa (N1) -La profe siempre está pendiente y trata de darle una solución a cada problema. (N1) -Permite la participación. (N1) -La profe es bien. (N2) -Profe dinámica. (N2) -Me gusta porque es cariñosa, me presta atención, cuando uno la necesita. (N3)

Nota: elaboración propia (2021)**Figura 3**

Observación participante (niños y niñas en el aula de clases)



Nota: Registro trabajo de campo (2021)

Todo lo anterior, nos ayudó a enfocarnos mucho más en los hallazgos que de una forma general referenciamos a continuación. Observamos las herramientas utilizadas en el aula por la docente para con sus alumnos y como es tomada por los niños/as; además evidenciamos que la docente durante el tiempo que interactúa con los niños y niñas ha creado un apego seguro, eliminando esa brecha de terror de los niños/as al momento de acercarse a esta figura de control y disciplina. Unido a ello, está la confianza un valor que se gana con sacrificio y acciones asertivas que dan seguridad o esperanza firme de que hay alguien con el que se puede contar y se hizo evidente en las observaciones participantes, cuando los niños y niñas ante la pérdida de un implemento escolar, se podían acercar a su maestra para conjuntamente analizar la situación y buscarle una solución, sin embargo, esta les llamaba la atención para que tuvieran más cuidado con sus pertenencias.

Contemplamos durante las interacciones características resilientes en los niños, niñas ante situaciones de pérdidas que han tenido, como ausencia de objetos (colores, aretes, entre otros) o de una mascota; expresando, que al principio se sintieron tristes, deprimidos pero que al pasar el tiempo han superado esa experiencia y los ha llevado en el caso de pérdida de objetos a ser mas cuidadosos con las cosas.

Los resultados mostraron que los docentes conciben el acompañamiento como el acto de acoger ese ser humano y llevarlo al desarrollo de sus potencialidades; las familias lo comprenden como el estar pendientes del proceso de formación y crecimiento de sus hijos; los niños y niñas en tanto, lo conciben como tener una persona cercana que les brinde apoyo y protección en todo momento. Se observó además que algunos casos de niños y niñas no cuentan con el apoyo de sus padres. En lo que tiene que ver con el tipo de acompañamiento, los resultados muestran que las maestras lo hacen a través del diálogo, la escucha, la mediación. Los padres en tanto ponen en escena el acompañamiento a sus hijos con el castigo, o no lo hacen por carencia de tiempo por sus múltiples ocupaciones o largas jornadas laborales, acompañamiento. Los niños y niñas por su parte expresan que no se sienten apoyados ante algunas situaciones de pérdidas, los cuestionan, no los tienen en cuenta, pocas veces conversan con ellos frente a lo ocurrido.

Por otro lado, en relación a las pérdidas los participantes clasifican y/ o conceptualizan las pérdidas según sus experiencias; para la docente la pérdida es ausencia de algo o alguien, además de ser un suceso doloroso e inesperado, enfatizando que las pérdidas pueden ser materiales, económicas, por muerte, separación o desaparición; en los que tiene que ver a los aportes de los padres de familia asocian las pérdidas con la muerte, sin embargo aclaran que existen distintas pérdidas como lo son, pérdida de trabajo, amistades, económicas, materiales, cambio de residencia; explicando que todas las pérdidas nos afectan emocionalmente. En cuanto a los niños y niñas frente a este concepto expresan no desconocerlo, ya que en su corta experiencia han experimentado lo que es una pérdida ya sea de una mascota, útiles escolares e incluso han vivenciado la muerte de un tío/a abuelo o abuela.

En este mismo orden de ideas, los docentes expresan que los vínculos afectivos o cadena de afecto, se crean desde la primera infancia con personas cercanas a la vida del niño o niña y por esto, que es importante sostener esos vínculos y evitar que estos se quebranten ante situaciones difíciles, de estas personas dependerá que el niño o niña pueda enfrentar situaciones adversas. Mientras tanto, los padres opinan que los vínculos afectivos están relacionados con el lazo familiar (madre, padre, hermanos/as, tíos/as, abuelos o abuelas) y este se va fortaleciendo en la medida que estos comparten, dialoguen y escuche con el niño o niña. Según los niños y niñas consideran que los vínculos afectivos están relacionados con el afecto que les dan sus padres y hermanos minimizando un poco este grupo y enfocándose más a aquellas personas que le dedican más tiempo.

También logramos identificar algunas características resilientes en los niños y niñas, ante estos eventos de pérdidas, muestra de ello y extraído de sus voces, fue el hecho de pasar gran temporada sin asistir a encuentros presenciales en sus escuelas debido a la pandemia mundial, ello les llevó a enfrentarse y acoplarse a una forma distinta de aprendizaje, de relación con su maestra y compañeros, algo para lo que no estaban preparados, fuera de un sinnúmero de situaciones que tuvieron como falta de conexión a internet, carencia de computador, falta de un adulto acompañante; sin embargo, poco a poco se acoplaron a ese cambio en el proceso educativo; teniendo claro que el aprendizaje a distancia y el aislamiento social ha ocasionado dificultades, particularmente en los niños que piensan y aprenden de manera diferente. Podemos decir entonces que estos lograron superar dichos contratiempos, obteniendo aprendizajes y saliendo fortalecidos.

De otro lado, logramos develar durante nuestro trabajo investigativo asuntos o situaciones que captaron nuestra atención, que catalogamos como categorías emergentes y es que, cuando se evidencian familias disfuncionales, tienden a descuidar un poco su papel de padres o cuidadores. Ello se sustenta en que dejan el cuidado de sus hijos e hijas a cargo de personas secundarias, pues el trabajo u otras situaciones les impide cumplir esos roles de padres y madres. Cabe resaltar, que, durante las entrevistas y diálogos realizados con los padres de familia, algunos aseguraban que no tenían o les alcanzaba el tiempo de estar con sus hijos e hijas y quienes se encargaban de estos eran personas allegadas como los tíos, hermanas entre otros, y estos eran los encargados de acompañarlos durante el proceso escolar, guiándolos para hacer sus tareas, reuniones del colegio y eventualmente acompañarlos ante la vivencia de situaciones adversas. De esta manera, se evidencia luego de estas situaciones que no se les da un acompañamiento adecuado a los niños y niñas, toda vez que los vínculos nos son tan seguros y de confianza con ese otro adultos cuidador, además que no son responsables del rol de crianza como lo son los padres.

Las pérdidas nunca se olvidan las llevamos en el corazón

A continuación, presentamos de forma más puntual el análisis, interpretación y discusión de los resultados desde la información obtenida, respaldada en la voces de los participantes, nuestras apreciaciones y reflexiones, confrontada y sustentada desde diversos autores para cada una de las categorías y que por supuesto nos llevan a dar respuesta a nuestra pregunta de investigación ¿Qué tipo de acompañamiento se les da a los niños y niñas ante la ruptura de la

cadena de afecto por las diferentes pérdidas que acontecen en la vida del niño y niña? y a los objetivos planteados en la misma, como una opción certera de la construcción de conocimientos que contribuirán para nuestra formación personal y social.

Desde este punto de vista, los descubrimientos y desenlaces que se socializan a continuación, se escriben para destacar esos relatos expuestos por cada participante. Respetando los efectos de confidencialidad se utilizan las siguientes convenciones o códigos que constan de las iniciales (N) que significa niños o niñas acompañado del número correspondiente del total de niños y niñas (4), que participaron en esta investigación, N1, N2, N3, N4; así mismo, encontraremos las iniciales (PR) que simbolizan profesores, acompañado con un número asignado (PR1, PR2). Por último, (P) que representa padres, igualmente con diferenciación numérica, P1, P2, P3, P4 de esta manera, se anuncia a lo largo de la narrativa los aportes de cada colaborador.

La narrativa, producto del análisis, interpretación y discusión de los resultados obtenidos, lo hacemos desde la presentación de los hallazgos en cada una de las categorías de análisis, desde los aportes de cada grupo de participantes en el estudio. Partimos con la categoría pérdida con los testimonios de las maestras quienes, con respecto al concepto de pérdida, expresan:

“Es tener algo que se le perdió a uno, la falta de ausencia de una cosa” (PR1).

“Sí he tenido pérdidas en el aula de clases, por ejemplo, a un estudiante se le perdió la cartuchera, entonces hay que solucionar lo de la cartuchera, porque los niños pequeños se desesperan”. (PR2)

“Pérdida de un tío que yo quise mucho, lo recuerdo como un buen padre, (falleció). También hay pérdidas de objetos, económicas y por separación familiar” (PR1).

Lo anterior da cuenta que las maestras tienen una mirada un poco más amplia frente a lo que son las pérdidas, es decir que no solo se da por muerte de una persona, sino que hay otras formas de pérdidas que vivencia el ser humano durante su vida. En este sentido (Pangrazzi, 1993, citado por Cabodevilla 2007), habla de pérdida de la vida, pérdidas de aspectos de sí mismo, pérdidas de objetos externos, pérdidas emocionales, pérdidas ligadas con el desarrollo (p.2). Algunas de estas pérdidas que refiere el autor, son similares a las que reconocen las maestras desde su experiencia y conocimiento.

En cuanto a los testimonios dados por los padres de familia en los grupos de discusión, están:

“El niño no vive con su papá nos separamos hace tiempo” (P1).

“Cuando el niño pierde algo ya sea un lápiz u otra cosa, se le llama la atención, y se le dice que a la próxima tenga mucho cuidado porque uno a veces no tiene el dinero para comprarlos”. (P3)

“Si hablamos de un familiar, es algo muy duro, es algo que le cambia la vida completamente. El fallecimiento de mi padre, como también una vez se me robaron una cadena” (P2).

“Cuando se le pierde un lápiz. Que tenga mucho cuidado con las cosas del colegio, que hay que cuidarlo, usted apenas desocupe su lápiz guárdelo no lo deje encima del pupitre y así, además porque son difíciles de conseguir” (P2).

“Por lo menos en el caso de ahorita nosotros somos de Venezuela y tuvimos que hacer cambio de residencia, alejarnos de la familia, perdida de amistad” (P4).

Aparecen en estas expresiones formas de pérdidas similares a las dadas por las maestras, como pérdidas por fallecimiento, separación, de objetos, pero aparece otra por migración o cambio de residencia, fenómeno que de forma paulatina se ha incrementado en todo el mundo, asociado a la mejora de las condiciones de vida; actualmente los principales flujos de personas se dirigen a lugares en donde hay empleos mejor remunerados y mejores estándares de vida en comparación al lugar de origen. El término migración es entendido según Gutiérrez, Borré, & et al. (2020) como:

Un proceso complejo que es parte de las personas en algún momento de su vida, siendo un hecho potencial que trasciende en muchas naciones del mundo. La búsqueda de oportunidades para contar con una calidad de vida aceptable es el foco central de este fenómeno; de allí que se desprendan factores sociales, económicos, políticos y hasta culturales como detonantes de la migración, y donde características como la edad, sexo, estado civil y aspectos educativos ejercen una fuerte influencia. (p.12)

Es claro entonces, que cuando se emigra se da una ruptura con el pasado y está la idea de generar una nueva vida en el lugar al cual se llega; es decir hay una pérdida, pues supone el alejamiento de la familia extensa, amistades, y quizás implica una pérdida de sentido de pertenencia.

En cuanto, a los testimonios dados por los niños y niñas, retomamos las siguientes voces:

“Si, una vez se me perdieron unos aretes favoritos, se me perdieron aquí en el aula de clases, buscaron, pero nadie dijo que los había visto. También se me murió mi tío” (N1).

“Para mí pérdida es algo que es muy malo; Una vez se me murió mi perrito, era mi mejor amigo, me puse muy triste” (N2).

“Es cuando se me pierde un lápiz. Se me perdió un juguete era un dragón, también se me murió un pollito” (N3).

“Una cosa que uno valla perdiendo, también cuando no se gana el año es como perder” (N4).

Aparece en las expresiones de los niños y niñas términos como malo y triste, lo que evidencia que las pérdidas conllevan un proceso de duelo en el que la persona deberá no sólo aceptar esta nueva realidad sino reacomodarse a ella de una manera saludable. Artaraz, Sierra & et al. (2017), señalan:

El duelo es un proceso de adaptación, es un camino que debemos recorrer tanto la población infantil como la adulta, cuando perdemos a alguien o algo importante en nuestras vidas, y en este camino tenemos que aprender a vivir sin esa persona o sin aquello que hayamos perdido. (p.5)

Estos eventos de pérdidas que llevan al duelo son situaciones inherentes al ser humano y que debemos aprender a vivir sin aquello que nos falta, a sabiendas que no estamos preparados para estas vivencias, pero que en el transcurrir de la vida vamos avanzando en ello. Payás (2011) señala:

El duelo es la pérdida de la relación, la pérdida del contacto con el otro, que rompe el contacto con uno mismo. Es una experiencia de fragmentación de la identidad, producida por la ruptura de un vínculo afectivo: una vivencia multidimensional que afecta no sólo a nuestro cuerpo físico y a nuestras emociones, sino también a nuestras relaciones con los demás y con nosotros mismos, a nuestras cogniciones, creencias y presuposiciones y a nuestro mundo interno existencial o espiritual. (p.11)

Sin lugar a dudas, los acontecimientos de pérdida suscitan una alteración en la estructura interna, e implica un proceso de reconstrucción durante la cual es necesario pasar por el dolor y la tristeza; pero a la vez ayudará a forjar la personalidad, a ser resiliente y poder enfrentar situaciones adversas. Plaxats (2018), expresa: “cada pérdida importante puede ser también una oportunidad de transformación creativa, si podemos integrar la amplia y profunda gama de sentimientos, emociones, actitudes, creencias, ideas, omisiones y acciones implicadas en el proceso” (p.2).

De acuerdo a lo anterior, podemos afirmar que los aportes dados por los entrevistados en relación a las pérdidas que han tenido coinciden que en algún momento de la vida han pasado por esa difícil situación y por diferentes motivos. En cuanto, a las formas de pérdidas los testimonios de niños, niñas, padres y docentes muestran semejanzas en algunas de estas lo que se constituye en un hallazgo; no obstante, los participantes no hicieron alusión a otras situaciones de pérdidas como pérdida del empleo, renuncias a los sueños o proyectos, pérdida de la juventud, pérdida de la vivienda, pérdidas ligadas con el desarrollo o la salud. Es relevante resaltar, que las pérdidas independientemente de las que sean, tienden a afectarnos emocionalmente, y este duelo, sea interno o externo, conlleva un proceso de elaboración de lo diferente, una adaptación a lo nuevo, aunque sea para mejor, de ahí la importancia de la cercanía y apoyo de nuestros seres cercanos.

En lo que respecta a la categoría tipo de acompañamiento, las maestras la entienden como:

“Muestras de cariño” (PR1).

“Demostrarle que hay personas que lo quieren” (PR1).

“Brindarle al estudiante confianza” (PR1).

“Entablar un diálogo entre maestra y estudiante” (PR1).

“Ayuda espiritual” (PR1).

“Muestras de cariño” (PR1).

“Brindarle al estudiante confianza” (PR1).

“Hablas con los padres de familia para que logren entablar una bonita amistad por el bien de los hijos” (PR1).

“Estar allí con el otro” (PR2).

Esa niña duro como una semana que no iba a clase porque la perrita se le murió, mal, la tuvieron que llevar donde el psicólogo, médico y esa niña no comía no dormía y yo le decía a la vecina hay veces y es que esa niña estaba así de pegada con esa perrita, hay que peligro si profe yo que puedo hacer y él papá triste porque es única hija es hombre triste porque la hija no comía y que tuvieron que hacer la llevaron y le compraron otra perra y hay esta Manuela feliz. (PR2)

Se puede inferir de lo expresado que las maestras reconocen como acompañamiento, el brindar afecto, generar confianza, emprender una conversación con el afectado y sus familias, siendo conscientes que después de un evento como lo es la pérdida, en algunos casos como el fallecimiento de alguien significativo, los niños y niñas pueden llegar a requerir el acompañamiento de profesionales (psicólogos trabajadores sociales), pues han tenido un duelo traumático y este proceso de atención más especializada ayudará a que los infantes puedan superar dicho acontecimiento, recobrando la motivación y alegría que se han opacado frente a la ausencia y el maestro al conocer la situación le será un poco más fácil intervenir generando alternativas y para sobrellevar la situación.

No obstante, el maestro también tiene el compromiso de acompañar desde la cotidianidad del aula esos momentos de tristeza y dolor que experimente el niño y niño ante cualquier pérdida y promover desde su práctica pedagógica a través de diversas estrategias acciones que les posibiliten manejar las ausencias frente a las diversas pérdidas que vivencien, de una forma más sana. Es importante reconocer que desde la educación se puede brindar un acompañamiento y apoyo ante estas situaciones difíciles que tienden a pasar sus estudiantes. Gil (2020) en relación al acompañamiento educativo dice que: “la educación como acompañamiento forja el espíritu de un ciudadano profundamente solidario en el espacio urbano, de una ciudad democrática y hospitalaria” (p.4). De ahí que uno de los valores que se debe inculcar con más intensidad en los centros educativos y desde la primera infancia es la empatía, de esta manera se formarán sujetos solidarios, respetuosos, amables, capaces de brindar acompañamiento a quienes lo necesitan.

En tanto, los padres de familia consideran que quienes estuvieron con ellos acompañándolos, cuando se enfrentaron a algún tipo de pérdida fueron:

“Mi esposo”, Mis dos hijos” (P1).

“Yo soy muy temerosa a Dios, y no, pues pedirle a Dios que me de fortaleza, porque ayuda profesional no recibimos. Pero si le pedimos mucho a Dios que nos ayude a soportar todo esto y seguir adelante porque no hay de otra”. (P1)

“Sí, mi hija cuando la tarjeta, cuando mi hermano, mis hermanas. (Hijos y hermanas)” (P2).

“Tener ese apoyo de esa persona, alguien a quien contarle las cosas, que, de ese ánimo, que le colabore”. (Apoyo familiar) (P2).

“Yo como creo mucho en Dios poner la confianza como en Dios, que me de fuerza, ánimo para seguir adelante” (P3).

“Mi mamá”. “Mis hijas” (P3).

“Solamente he estado con mis niños” (P4).

Evidenciamos en los testimonios compartidos por los padres, como la presencia de sus seres queridos, fueron quienes les brindaron apoyo, palabras de aliento, seguridad y valentía para traspasar los momentos de angustia y dolor. Valentín (2011) afirma que:

Se entiende por acompañar al estar con el otro, apoyándolo con amor y respeto en el encuentro consigo mismo. Es situarse al lado del otro como compañero de camino, estableciendo relaciones profundas y respetuosas de diálogo, relaciones de compañía que permitan crecer y compartir recíprocamente, sin que cada uno deje de ser lo que es. (p.1)

Se puede señalar entonces que acompañamiento tanto desde los participantes como desde los autores retomados, coinciden en que tiene que ver con apoyar, estar ahí en el momento requerido, preparar para la vida, ponerse en el lugar del otro, durante cualquier acontecimiento adverso y doloroso que se nos presente en la vida.

Ahora bien, las expresiones de los niños y niñas en relación el tipo de acompañamiento, lo precisan desde las acciones, desde la puesta en escena, mas no desde la noción o concepto como tal.

“Cuando estoy con mis amiguitos” (N1).

“Cuando jugamos” (N2).

“Cuando estoy en la casa con mis papás” (N3).

“Me gusta porque la profe es cariñosa, me presta atención, cuando uno la necesita (N3)

“Hablo con mi hermanito cuando me siento triste, porque él me escucha” (N3).

“Yo quería mucho a mi perrita, porque ella me acompañaba; porque mi mama trabaja y no pasa en casa” (N4).

De acuerdo, con las voces de los niños y niñas podemos decir que entienden el término desde la actuación o actos cotidianas, desde aquella atención brindada por las personas cercanas a él y presentes, sea desde el entorno familiar o escolar; también relacionan el acompañamiento con el cariño expresado por sus mascotas, que les permite sentirse seguros en momentos de soledad; además de todas aquellas interacciones con los otros a través del juego, diálogo, escucha. Al respecto Bejarano D, Carol, L. & et al. (2017), añaden que: “Acompañar, significa “leer” de manera consciente y contextualizada a los niños y las niñas en su acción, para transformar y diseñar el ambiente que habitan y usar diversas formas de “estar para él o ella”, ofreciéndoles aquello que necesitan” (p.35). Y es que, los niños y niñas tienen la capacidad de interpretar todo lo que sucede a su alrededor sea bueno o malo; no obstante, ante lo expresado por los niños y niñas en algunas ocasiones no reciben el debido acompañamiento por sus familias, convirtiéndose esto en ausencia de comprensión, escucha, cariño y atención emocional, dejando carencias vacío en su desarrollo, consolidación como ser humano y en la forma de afrontar situaciones difíciles.

Cobra representatividad en este análisis las palabras acompañar y estrategia tanto en el proceso de crianza, como educativo del ser humano. Puede decirse entonces que acompañar es leer de manera sensata y contextualizada a los niños y las niñas en su accionar, ofreciéndoles aquello que necesitan. Las formas estar o acompañar de los padres de familia, se recrean en acciones como: estar presentes desde la corporalidad, aspecto básico en los procesos relacionales; implica a su vez acompañar desde el diálogo, es decir, facilitar puentes de comunicación mediados por la

creatividad y el ingenio para leer la realidad infantil, posibilitando, además, una escucha activa, básica para participar de sus sueños, sentimientos y manifestaciones.

En cuanto a las estrategias y a tono con el contexto de bienestar infantil, maestros e instituciones educativas precisan de acompañamientos pedagógicos, didácticos y humanos, en donde niños y niñas se sientan queridos, reconocidos y visibilizados; construyan identidad, creatividad y autonomía. Se precisa, además, de profesionales e instituciones que reconozcan los gustos de la niñez, identifiquen los procesos de crecimiento y desarrollo, lo que implica un relacionamiento comprometido y respetuoso entre quien cuida y es cuidado.

Ahora, profundizaremos en la categoría de resiliencia, inicialmente retomamos los aportes de las docentes, quienes entienden el término como:

“Salir adelante, dejar a un lado la tristeza, depresión y angustia en la que hemos quedado” (PR1).

“Ser personas fuertes y poder avanzar de ese problema” (PR1).

“Superar esa emoción” (PR1).

“Sobreponerse a pesar de los problemas” (PR2).

De acuerdo, con los aportes de las maestras, la resiliencia la asumen como la superación, capacidad de ser fuertes y avanzar a pesar de las circunstancias difíciles que se estén viviendo. En este sentido, Puerta y Velázquez (2012) afirma que: “La resiliencia es un concepto que surge de la inquietud por identificar aquellos factores que facilitan a las personas sobreponerse de manera exitosa a la adversidad y dificultades que se presentan en sus vidas” (p.1). Es evidente que, durante el transcurso de nuestra vida, tendremos que enfrentarnos a múltiples situaciones o factores que atentan contra nuestra tranquilidad; de cada sujeto dependerá dejar atrás ese suceso y salir airoso de la situación que nos ha marcado y ha dejado una huella imborrable. Cuando el estrés, la adversidad o el trauma golpean, se sigue experimentando ira, dolor y pena, pero se puede seguir adelante, seguir funcionando, tanto a nivel físico como psicológico; la resiliencia entonces es resultado de una adaptación exitosa a pesar de circunstancias desafiantes o amenazantes. Los padres en tanto, expresan frente a la resiliencia:

“Seguir adelante porque no hay de otra” (P1).

“Es muy duro, sobrellevar las cosas uno solo” (P1).

“Después del proceso de pérdida el niño/a cuida más las cosas” (P2).

“Confianza en Dios, que me de fuerza y ánimo para seguir adelante” (P3).

“Las cosas se pueden recuperar si es material, un ser querido es irremplazable” (P3).

“Ponerle pecho a la situación y seguir adelante” (P3).

“No, nada "que la vida continua" nosotros seguimos adelante, "que mire cada esfuerzo que hacemos" no sé, nosotros salimos de Venezuela sin nada y aquí estamos, en lo material hemos conseguido una que otra cosa, en lo sentimental tratamos de conectarnos con los que tenemos allá y seguir en nuestras cosas, que él vea que siempre se puede hacer otras cosas”. (P4)

“Por lo menos, en el de mi abuela nosotros estábamos acá, uno con el día a día, que se yo, lo va superando, pero igual uno se va recordando de esas cosas” (P4).

Ellos tienen claro que cada situación trae consigo una consecuencia, independientemente cual sea, pero que debe enfrentarse para poder salir adelante y no se convierta en algo tan traumático para la familia en general. Salazar (2018) expone que: “La resiliencia establece que cuando una persona logra evidenciar el significado de su propia vida, puede continuar su camino a pesar de la adversidad” (p.74). Ello muestra que la resiliencia es una forma de abordar la pérdida y depende de lo vivido por cada persona, de lo fuerte que sea frente al acontecimiento y la manera de afrontar y manejar la situación con el pasar del tiempo. Se destaca en los aportes de los participantes que resiliencia es un proceso que ayuda a superar todas esas adversidades por las cuales se pasan a lo largo de la vida y que esta ayuda a que día a día cada persona vaya desarrollando estrategias y maneras de enfrentar cada suceso.

En cuanto a los aportes de los infantes ante dicho concepto, podemos decir que es algo nuevo para ellos, lo desconocen, lo que se visualiza en sus expresiones:

“No quería salir del cuarto, no quería comer, lloraba mucho. Pues al tiempo se me iba olvidando” (N1).

“Pues al paso del tiempo voy superando un poquito a mi perrito, pero todavía extraño a mi mascota” (N2).

“Me siento mal, cuando se me pierde algo. También me sentí triste cuando se me murió el pollito, y demoré así un día completo triste después se me paso” (N3).

“Yo me puse a llorar, después de que llore, yo deje eso de mi mente y ya de ahí se me olvido” (N4)

Ante lo expresado por los infantes podemos decir, que la resiliencia para ellos es entendida desde asuntos como la superación y olvido y que esta se puede lograr al transcurrir el tiempo; Acevedo & Ochoa (2005) expresan:

Los niños en sus actividades diarias van aprendiendo a hacerse cargo de sí mismos, a vivir en un ambiente donde la cooperación tenga sentido para el éxito del grupo y donde se los reconozca por su capacidad de gestión, liderazgo y perseverancia. La resiliencia en la escuela, va más allá del logro académico y busca crear las bases para una vida feliz desde las etapas tempranas. (p.4)

Para concluir, podemos encontrar en los testimonios de los niños, niñas, padres y profesorado, semejanzas en relación a este concepto, clasificándola desde una palabra claves que es la superación, ya que los participantes, son capaces de afrontar con valentía diferentes tipos de pérdidas; dejando a un lado ese proceso negativo y siguiendo con su vida a pesar de las adversidades, aunque la resiliencia no es un asunto que se adquiera de la noche a la mañana, se puede lograr capacidades a través de las experiencias y de un trabajo intencionado desde la cotidianidad de la escuela y la familia.

Ahora bien, en la categoría de cadena de afecto, los docentes refieren:

“Demostrarle que hay personas que lo quieren” (PR1).

“Expresar muestras de cariño a los niños y niñas, por parte del maestro” (PR1).

“Analizar el estado de ánimo del estudiante” (PR1).

“Ser un maestro cariñoso, amoroso y amigable pero también exigir al estudiante” (PR1).

“Lo mejor que un padre o una madre puede hacer es ser amigo/a de su hijo e hija, es el mejor consejo. Si tú eres amigo de tu hijo lo tienes todo” (PR2).

Estas expresiones muestran que en el entorno escolar se busca fortalecer esos vínculos afectivos entre padres e hijos, que por situaciones desconocidas tienden a distorsionarse por malos entendidos, descuidos, falta de tiempo, negligencia, de ahí que a través de actividades como talleres, conversaciones entre maestro- padres, dialogo de saberes se contribuye a la reconstrucción de esos lazos afectivos fundamentales en el desarrollo y bienestar de los niños y niñas. Las maestras recalcan lo importante que es demostrarles a los niños y niñas que se les quiere, que pueden contar con el apoyo de un adulto ante cualquier circunstancia, y es que en los primeros años de vida en donde los vínculos se crean, consolidan y tras el tiempo se fortalecen. CINDE (2008) afirma que:

En los primeros años de vida se producen los avances más significativos en la vida de los seres humanos, por eso nuestro reto es que los niños y niñas sean felices y desarrollen su potencial intelectual, social, afectivo y físico, gracias a las habilidades que tienen sus padres y madres para orientar y estimular su crecimiento. (p.1)

Ahora bien, es importante observar detalladamente todas esas aquellas acciones, comportamientos de los niños y niñas ya que, esto es una forma de comunicarse y expresar que le agrada y que no de las personas que le rodean; siendo la etapa infantil una de las más significativas que marcará de por vida los vínculos de apego.

Ahora presentamos los testimonios que los padres de familia, en los que resaltaron el apego que sus hijos e hijas sentían hacia seres que ya no están y como ellos actuaban ante esta ausencia:

“Mis hijas querían mucho a su tío” (P3).

“Me hace mucha falta mi hermanito, como era el último, estábamos tan apegadas a él, lo recuerdo y me hace mucha falta” (P3).

“Tratar de acompañarlo en el proceso” (P4).

Pérez y Arrazola (2013), en relación con el afecto añaden que:

El afecto es una de las necesidades axiológicas esenciales para formar sujetos sanos emocionalmente, requiere por tanto ser satisfecha mediante diversos satisfactores no

medibles económicamente, es decir, indicadores no tangibles que ayudan a construir calidad de vida, por ejemplo, la calidez, el cuidado, el amor, el tiempo compartido entre padres e hijos y la adopción de normas que regulan la convivencia. (p.4)

Vivimos en una sociedad en donde el tiempo es un factor determinante para poder crear esos vínculos afectivos con los niños y niñas, es allí, donde parte todo, ya que si no le brindamos a los niños/as eso que ellos necesitan como lo son la atención, escucha, las muestras de cariño van a ser muy difícil que al pasar el tiempo hayamos creado a niños/as seguros, autónomos y que puedan ofrecer a otros vínculos afectivos sanos. Cabe mencionar que los entornos que rodean al niño y niña también inciden en el fortalecimiento o no esos vínculos afectivos que conllevan un sano crecimiento emocional.

Respecto a las expresiones de los niños y niñas sobre el vínculo afectivo, destacamos:

“Maestra cariñosa” (N1).

“Porque, si uno se le pierde un animalito eso es tristeza” (N4).

“No quería que se me perdiera, estaba grandecita y la quería mucho” (N4).

Estas voces develan de lo importante que es la creación de los vínculos afectivos y de esa capacidad de vincularse afectivamente a otras personas o animales, sus mascotas. Es claro que Los vínculos afectivos enriquecen la vida de los niños y niñas, a la vez que crean un modelo para sus futuras relaciones sociales. El sentirse vinculados afectiva o emocionalmente a otras personas les proporciona seguridad y estabilidad, quienes no desarrollan esta capacidad presentan, por lo general, una mayor vulnerabilidad al estrés; por tanto, establecer unos vínculos afectivos adecuados en la primera infancia es esencial para el equilibrio emocional de la persona.

Algo que tenemos que evitar como acompañantes, protectores, es que se rompan esos vínculos ya sea por pérdida, separación u otro lazo importante para el niño o niña, pues estas situaciones, tienden a dejar secuelas que los afectan independientemente de cuál sea la pérdida, o el vínculo que se haya construido. Por este motivo debemos ponernos en los zapatos de los niños de vez en cuando, de esta manera estaremos evitándoles problemas a futuros. En este sentido, Pérez y Arrazola (2013), enuncian:

El afecto es una de las necesidades axiológicas esenciales para formar sujetos sanos emocionalmente, requiere por tanto ser satisfecha mediante diversos satisfactores no medibles económicamente, es decir, indicadores no tangibles que ayudan a construir calidad de vida, por ejemplo, la calidez, el cuidado, el amor, el tiempo compartido entre padres e hijos y la adopción de normas que regulan la convivencia. (p.4)

Podemos concluir, que el apego afectivo y esos lazos que se crean durante la niñez son importante para la vida de cada individuo, ayudándoles en su desarrollo, creando seguridad en sí mismo, y potenciando la capacidad de relacionarse con los otros de una manera sana y asertiva.

No podemos dejar de lado, otras expresiones de los niños y niñas, en cuanto a los lazos que han creado con la maestra y como se sienten ellos en el colegio. A continuación, se exponen alguna de ellas:

“La profe siempre está pendiente y trata de darle una solución a cada problema” (N1).

“Permite la participación” (N1)

“La profe es bien” (N2).

“Profe dinámica” (N2).

“Me gusta porque es cariñosa, me presta atención, cuando uno la necesita” (N3).

“Pues me gusta todo de aquí del colegio, porque en mi casa no puedo estudiar y acá si, en mi casa porque me toca hacer muchos oficios, barrer, lavar la losa, cuidar a mi hermanito y eso es muy cansón, así que yo prefiero venirme para el colegio”. (N3)

Podemos decir que el colegio se ha convertido en ese lugar de regocijo, refugio, a pesar de situaciones incómoda que puedan tener allí, pues las interacciones con sus pares, maestros les dan tranquilidad y confianza. Además, salió en las locuciones de los niños y niñas la situación actual, la pandemia, la cual les afectó al no poder asistir al colegio, compartir con sus compañeros y maestros, estar en otro espacio y con otras dinámicas, lo que sin lugar a dudas lo podemos catalogar como una pérdida ya que les tocó alejarse de ese espacio de regocijo y aprendizajes. En cuanto, a los lazos que la maestra ha formado con los niños y niñas, se evidenció en este caso, un apego

seguro, un vínculo de confianza con sus estudiantes, espacios para participar y motivándolos cada instante respecto a sus capacidades y de todo lo que son capaces de hacer.

Finalizamos este apartado, expresando que este trabajo de recolección de información fue de gran ayuda, pues nos hizo mirar diferentes perspectivas acerca de las categorías y los diferentes aportes de los actores participantes en nuestro estudio, pudimos recoger los datos suficientes para hacer este análisis y discusión de los hallazgos y dejar este informe de investigación como insumo valioso a la comunidad académica, además que otros se interesen por retomar este tema, toda vez que tiene muchas líneas para la indagación y discusión.

8 Alternativas e ideas

Presentamos este apartado para responder a uno de nuestros objetivos de investigación, proponer algunas alternativas e ideas para realizar en la escuela que posibiliten el abordaje del tema las pérdidas y el duelo, desde el enfoque de resiliencia; atendiendo al estudio llevado a cabo sobre los tipos de acompañamiento que se les da a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por las diferentes pérdidas que acontecen su vida. Ello nos invita a poner en marcha mediaciones educativas y pedagógica que promueven y doten a los niños y niñas de un rico capital psíquico para que puedan afrontar las dificultades que la vida les va a poner enfrente, superarlas y salir fortalecido de ellas.

Como futuras maestras somos conscientes de que es un proceso complejo manejar situaciones relacionadas con las pérdidas y duelos en la infancia, dado que en nuestra profesión no se nos forma para atender este tipo de eventos, es por ello queremos contribuir con unas alternativas, ideas y estrategias dirigida a maestros y a aquellos actores que están responsables de los niños y niñas para que sean implementada en la cotidianidad del aula, ello desde la prevención, la formación y preparación para la vida.

La ejecución o puesta en escena de estas ideas, no requieren de asuntos extras, por el contrario, es aprovechar los diferentes espacios, contenidos para transversarlas y para ello retomamos el enfoque de resiliencia como una alternativa posible, valiosa y susceptible de implementar en las mediaciones y experiencias pedagógicas y formativas con los niños y niñas.

Rescatamos la importancia de los espacios en donde se dé relevancia a la libre comunicación de los sentimientos y emociones a los cuales podemos acceder a través de diferentes metodologías que promuevan la expresión de la realidad tal y como es, por ello se puede recurrir a proyectos de aula donde se retomen las artes dado que gracias a la inmensa capacidad terapéutica que guardan, le ofrecen la posibilidad a quien recurre a ellas de expresar explícita e implícitamente lo que sienten.

Integrar al proceso a los padres, madres y cuidadores, es algo que debemos tener completamente claro, pues la búsqueda del bienestar integral de nuestros alumnos no nos corresponde exclusivamente a los maestros, lo ideal es que sea un trabajo conjunto en pro de un ambiente ameno en el que se potencien prácticas resilientes y para esto podemos hacer uso de recursos como los espacios de diálogo, la literatura, las dramaturgias, la utilización y creación de

material audiovisual entre otros que brinde la oportunidad a la comunidad en general de identificar lo que sienten, expresarlo y afrontarlo de la manera más sana. También se puede contar con el apoyo de otros profesionales que se puedan vincular a la práctica educativa, a fin de que este proceso transicional sea mucho más amable tanto para los niños y niñas como para sus familias que han pasado por diferentes pérdidas.

Mediante actividades de juego, trabajar el perder y ganar, pues de ello está compuesta la vida del ser humano; juegos como rompecabezas, relevos, entre otros, les darán la posibilidad de poner en práctica la resolución de problemas. En educación física, al pasar por vallas u obstáculos, el infante deberá decidir qué camino tomar.

Como maestro debemos mantener una actitud abierta y disposición para escuchar los expresiones, sentimientos y pensamientos, creando espacio en donde los niños y niñas puedan expresarse.

Implementar estrategias como videos, películas, cortometrajes que los impulse a ver las realidades, la cual permita trabajar las emociones y las situaciones difíciles desde diferentes perspectivas y como se pueden abordar de una manera más sana. Para esto, propondremos observar por grupos en la escuela e incluso en familia, unos largometrajes que contribuyen a reforzar, la resiliencia y a manejar las emociones desde la primera infancia: “un monstruo viene a verme” (retoma la simpatía, la empatía, la solidaridad). Otro es “Truman” (trabaja en el recuerdo de los seres queridos que ya no están, a través de la sonrisa, las miradas y los abrazos).

Retomar la lectura de cuentos o narraciones para el trabajo de pérdidas y duelo, entre estos proponemos: “Para siempre” de Camilo García, en donde se aborda de una manera directa el duelo desde la sinceridad y la expresión de la tristeza a través del llanto; “El árbol de los recuerdos” de Britta Teckentrup, este cuento reconfortante celebra la vida y todos aquellos recuerdos que permanecen en cada uno de ellos, tras la muerte o pérdida de algo muy valiosos y sentimental de su vida.

Sintetizando presentamos las siguientes ideas o alternativas para la mediación pedagógica:

- Tertulias dialógicas, con la participación de la familia, se puede llevar a cabo la lectura de un libro, por ejemplo “el señor muerte en una avellana” (E.Maddern, P Hess. (2007). Ed Blume).

- Cuentos sin final feliz: ello para mostrar a los niños y niñas que no todos los cuentos tienen un final feliz; al igual que muchos acontecimientos que nos suceden en la vida, no son nada agradables.
- Inventar y escribir el final para un cuento.
- Enviar una carta a las personas o animales que se quieren.
- Carta a una emoción o pensamiento que sea relevante en ese momento de su vida.
- Recrear el árbol genealógico a partir de diferentes fotografías
- Elaboración y modelación de disfraces con motivos diversos
- Siembra de una semilla y cuidado en el proceso de crecimiento, ello para evidencia la evolución en el tiempo hasta que llega a su final.
- Aprendizaje de canciones y reflexión del significado de estas
- Describir lo que ven y sienten al visualizar una obra de arte
- Dinámica de grupo roll playing
- Visualización de películas, videos, largometrajes
- El dibujar, le permite al niño poder expresar su dolor y a la vez aceptar la pérdida de ese objeto, situación o persona, utilizando diversos materiales.
- Los cuentos infantiles, son herramientas didácticas que le permiten al docente vincular al niño en la historia narrada, además que aportan mensajes que hacen referencia a los problemas humanos universales, convirtiéndose así en un instrumento muy relevante que favorece y estimula el desarrollo y aprendizajes de los niños y niñas. De otro lado la narrativa entonces se convierte en un instrumento que posibilita entre otras, proyectar la historia vivida por medio de personajes de ficción, vincularse con el desarrollo de los personajes y por ende la solución o desenlace de las situaciones planteadas.
- El juego, herramienta que integra tanto el trabajo pedagógico como el terapéutico, los diferentes tipos de juegos permiten al niño expresarse de forma libre y voluntaria sus sentimientos por medio de lo corporal; el juego de roles por ejemplo permite resolver conflictos por medio de situaciones, lo que le permite al niño situarse en experiencias posibles con personajes imaginarios. En tanto el juego de reglas o con normas le posibilita al niño y niña el ganar, perder, ser eliminado.

- La música, permite entre otras el desarrollo de habilidades cognoscitivas y emocionales, a expresarse libremente e integrarse activamente a la sociedad; el enfocar los sentimientos de angustia y soledad.
- Las actividades grupales a su vez crean la necesidad que el niño consolide relaciones con sus pares con aras a que los espacios convencionales, sean creadores de experiencias sanas y enriquecedoras emocionalmente.

9 Conclusiones

A partir de los resultados de esta investigación revisados desde el punto de vista de los objetivos planteados, consideramos importante retomar varios aspectos que se evidenciaron frente al tipo de acompañamiento que se da a los niños y niñas tras la ruptura de ese vínculo afectivo ante las diversas pérdidas que vivencian.

El niño y la niña en su diario vivir enfrenta pérdidas de diversa índole, ante las cuales debe elaborar el duelo correspondiente, unas veces en una forma más traumática y otras menos, pero en alguna medida lo logra como producto de sus esfuerzos y del apoyo y acompañamiento de los adultos con los cuales comparte día a día, como los padres, tíos, educadores, entre otros. A continuación, presentamos las conclusiones a las que llegamos en nuestro estudio.

- Los padres consideran como acompañamiento, la atención recibida por parte de las personas cercanas a ellos, buscando por medio de momentos gratificantes, aliviar el dolor y mejorar sus estados emocionales. Además, los padres piensan que brindar acompañamiento a sus hijos e hijas durante el duelo, contribuye a que este momento sea más llevadero y que el dolor emocional sea mucho menor.
- Los tipos de acompañamientos a los que las maestras hicieron referencia fueron el diálogo, la ayuda espiritual, dar muestras de cariño, escucha, ayuda de un profesional y adecuado.
- Los padres tienden a reconocer diferentes pérdidas, tales como: muerte de un familiar, separación familiar, migración, pérdida de un objeto u algo material y pérdida de amistades.
- Los docentes consideran que la pérdida se refiere a la ausencia de una cosa; sea material, económica, fallecimiento de alguien cercano, separación familiar.
- Los niños y niñas frente a las experiencias de pérdidas, dieron muestras de expresiones de tristeza, miedos y ansiedad, que de alguna manera fueron aliviada con el diálogo y la seguridad del acompañamiento de las personas más significativas y cercanas a él.
- Por su parte, la pérdida de los juguetes, mascotas u otros objetos, si bien juega un papel más simbólico que real, adquirieron proporciones de gran significado en los niños y niñas, dependiendo de las vivencias particulares, como fue expresado en algunas de las voces ante la ausencia de sus mascotas.

- Las familias son una fuente de apoyo emocional, ya que, cada uno de sus miembros se complementan entre sí; aportando confianza y seguridad a los niños y niñas. Por tal motivo, la cadena de afecto se ve perjudicada en ellos, cuando por alguna circunstancia uno de sus integrantes se ve forzado a alejarse durante cierto lapso de tiempo o definitivamente.
- La forma como se vinculan el cuidador y el niño a edad temprana constituye un factor decisivo en la construcción de la personalidad, y en cómo el individuo aprende a regular sus propias emociones. El apego da lugar a los primeros sentimientos y sensaciones positivos (afecto, seguridad, confianza) o negativos (inseguridad, miedo, abandono). Esta tendencia del ser humano, principalmente en su edad temprana, a vincularse emocionalmente con la persona que percibe como su cuidador, es una necesidad biológica primaria y esencial. Lo cierto es que la formación del apego ejerce una influencia fundamental para la salud mental y el desarrollo emocional del niño, y tiene un alto impacto en la organización y regulación cerebral. Además, tendrá una incidencia determinante en la forma como esa persona en la edad adulta se relacionará y comportará con otras personas, y la forma como asumirá las diversas vivencias dolorosas y traumáticas que tenga durante su existencia. El estilo de apego, pues, comporta un factor de resiliencia psicológica o un factor de riesgo, en cuanto al potencial que tiene para fomentar la salud y bienestar emocional, y el adecuado funcionamiento cognitivo; o ser la fuente de problemas psicológicos.
- Para concluir y de acuerdo con la información recolectada, se logró captar que el apego afectivo y los lazos emocionales que se crean durante la primera infancia son valioso para la vida de cada individuo y su desempeño en la sociedad.

10 Recomendaciones

La elaboración del duelo infantil producto de las diferentes pérdidas que vivencie y el tipo de acompañamiento que reciba ante estas experiencias, nos lleva a plantear a continuación una serie de recomendaciones, sugerencias que orientarán a las personas que acompañan a los pequeños para hacer más fácil la superación de dicho proceso. Estas recomendaciones se proponen desde la construcción personal gracias a los hallazgos del proyecto.

A la Universidad

Motivar a sus estudiantes a seguir realizando investigaciones sobre los diferentes temas que se dieron a conocer anteriormente, como lo es la cadena de afecto y las diferentes pérdidas que pueden tener los niños y niñas.

Proporcionar desde los espacios de formación, estrategias, aportes que ayuden a los maestros en formación a tener elementos para abordar desde un nivel preventivo durante su práctica pedagógica situaciones de pérdidas y posterior proceso de duelo en los niños y niñas.

A los maestros

Los maestros son personas que deben guiar, acompañar, orientar y facilitar el proceso de elaboración de duelo en los niños y las niñas, es por esto que deben capacitarse sobre el tema en cuanto a la orientación o atención que debe brindarse a los infantes que enfrentan estas situaciones, esto con el fin de ayudarles en su elaboración y de esta forma brindar un acompañamiento suficiente para que su proceso sea el más adecuado.

La escuela debe brindar herramientas pedagógicas y didácticas como la lectura de cuentos, la elaboración de los mismos, la realización de obras artísticas, la observación de videos; que involucren la temática del duelo y las diferentes pérdidas, que permitan a la vez el diálogo y la discusión desde las distintas áreas del aprendizaje y como experiencia inherente en la cotidianidad del ser humano, no como algo aislado del ámbito escolar.

El maestro debe hacerse consciente de lo que está ocurriendo con su alumno para buscar la mejor forma de acompañarlo en este proceso, ya que los niños y niñas que sufren una pérdida, necesitan una atención especial dentro del aula de clases sin sobreprotección, pero si como forma moderada de vincularlo a los procesos de enseñanza aprendizaje.

Los maestros han de estar dispuestos a hacer modificaciones en sus proyectos de aula, actividades y en general desde toda la dinámica que implica su quehacer pedagógico, con el fin de atender debidamente los cambios emocionales, de rendimiento escolar y de conducta de los infantes, generados por una pérdida; en este sentido es de vital importancia el trabajo en equipo con los padres, psicólogos y demás personas que acompañan al alumno.

Ponerse en la tarea de que por más que se desee proteger a los niños y niñas de conocer el tema de la muerte, el adulto, en especial el docente, debe incentivar en los infantes el deseo por conocer, explorar y aprender, resaltando que estos son capaces de entender lo que pasa a su alrededor y no excluirlos ante situaciones adversas.

Permanecer atento a las actitudes y comportamientos que puedan presentar los niños y niñas en el aula de clase ante las diferentes vivencias que tenga.

Es indispensable ayudar a los pequeños a comunicar sus sentimientos a través de palabras, juegos y actitudes que les permitan expresar lo que sienten.

A los padres de familias

Reconocer la importancia del acompañamiento que requiere el niño y niña frente a las diferentes experiencias de pérdidas.

Provocar en el niño o niña conversaciones acerca de sus emociones y expresiones sin abrumarlo, compartiendo así su duelo ante la pérdida, logrando que este se desahogue y pueda ser más fuerte ante la situación.

Tomar en consideración la importancia de la resiliencia como superación ante diferentes situaciones u obstáculos que puede presentar su hijo o hija a lo largo de su vida.

Como seres humanos necesitamos de alguien en los momentos duros de nuestra vida y quien más indicado que nuestra propia familia o personas que están diariamente a nuestro lado.

A los lectores

Seguir investigando más sobre este tema, lo interesante que este puede llegar a ser cuando se involucra en todo este contexto. Además de lo importante que es en la educación infantil y lo extenso de la temática.

En síntesis, el niño ingresa en el mundo mediante la creación de vínculos afectivos con los adultos que le preceden, para luego inscribirse socialmente mediante las redes que surgen de nuevos encuentros. El niño sufre con la desaparición de los diferentes lazos de unión con otras personas, con juguetes o con su propio cuerpo y finalmente repara el sufrimiento mediante la elaboración de su duelo. Para que esta reparación se dé, en el paso por las etapas de pérdidas y duelos que necesariamente implica el vivir, es fundamental para el niño recibir el acompañamiento de los adultos significativos y así asumir las dificultades satisfactoriamente como parte de su proceso vital.

Líneas para futuras investigaciones

- Profundizar en el papel de resiliencia respecto a las experiencias de pérdidas.
- Afectación del duelo en la primera infancia desde una mirada evolutiva
- La incidencia de la cultura frente al manejo del duelo infantil respecto a las pérdidas.
- El papel de los pares en el proceso de duelo.
- Acompañamiento a los niños y niñas durante las pérdidas humanas y materiales que han tenido durante la pandemia.
- Analizar historias basadas en adversidad para descubrir qué factores protectores resilientes ayudaron a salir de esa situación.
- La importancia del lenguaje en positivo en la mitigación del dolor, tristeza y angustia.

Referencias

- Acevedo, V, Ochoa, H. (2005). Resiliencia y escuela. Pensamiento Psicológico. (Cali: Pontificia Universidad Javeriana). Recuperado el 11 de noviembre de 2021: <https://www.redalyc.org/pdf/801/80100503.pdf>
- Aguirre, Y, García Y, & Reyes, F. (2016). Cartilla manejo de duelo en la primera infancia. Cartilla manejo de duelo en la primera infancia (Colombia, Bogotá: Universidad cooperativa de Colombia). Recuperado el 22 de noviembre 2020 de: https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/14710/2/2016_manejo_duelo_infancia.pdf
- Arboleda, M. (2008). El grupo de discusión como aproximación metodológica en investigaciones cualitativas. (Colombia, Medellín: Universidad de Antioquia, UDEA). Recuperado el 16 de febrero de 2021 de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v26n1/v26n1a08.pdf>
- Artaraz, B. Sierra, E., González, F., García, J., Blanco, V., & Landa, V. (2017). Guía sobre el duelo en la infancia y la adolescencia. Formación para madres, padres y profesorado. (vasco: Colegio de Médicos de Bizkaia). Recuperado el 16 de septiembre 2020 de: <https://www.seypna.com/documentos/Gu%C3%ADa-sobre-el-duelo-en-la-infancia-y-en-la-adolescencia-1.pdf>
- Báez, J. & Pérez de T. (2014) El método cualitativo de investigación desde la perspectiva de marketing: el caso de las universidades públicas de Madrid (Madrid: Universidad complutense de Madrid). Recuperado el 3 de febrero de 2021 de: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/29615/1/T35974.pdf>
- Bastidas, M. (2021). El duelo por la propia muerte en niños, mediado y evidenciado a través del arte: Una aproximación psicoanalítica. (Colombia, Medellín: Universidad de San Buenaventura). Recuperado el 28 de noviembre 2020 de: http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/8068/1/Duelo_Muerte_Ninos_Bastidas_2021.pdf
- Bejarano, D. & Carol, L. (2017). Bases curriculares para la educación inicial y preescolar. (Colombia, Bogotá: MEN). Recuperado el 08 de septiembre 2020 de: https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-341880_recurso_1.pdf
- Bucay, J. (2012). *El camino de las lágrimas: reflexiones sobre el dolor y la pérdida*. (México: Editorial Océano) Recuperado el 20 de Julio de 2021 de: http://www.cutonala.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/el_camino_de_las_lagrimas_0.pdf
- Cabodevilla, I. (2007). Las pérdidas y sus duelos. (pamplona: en Anales del sistema sanitario de Navarra, Departamento de Salud). Recuperado el 04 de diciembre 2020 de: <https://scielo.isciii.es/pdf/asisna/v30s3/original11.pdf>

- CINDE, (2009). Crecer en familia, un encuentro con el desarrollo. (Colombia, Antioquia: UNESCO, Fundación centro internacional de educación y desarrollo humano). Recuperado el 04 de septiembre 2020 de: <http://www.cinde.org.co/Programa.htm>
- Dávalos, E, García, S., Gómez, A, Castillo, L, Suárez, S, & Silva, B. (2008). El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales. (México: *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*). Recuperado el 12 de octubre de 2021 de: <https://www.redalyc.org/pdf/473/47316103007.pdf>
- Delgado, A & Oliva Delgado, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. (Sevilla: *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*). Recuperado el 12 enero 2021 de: <https://psiquiatriainfantil.org/numero4/Apego.pdf>
- Díaz, L, Torruco, U, Martínez, M, Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Investigación en Educación Médica. (México: Universidad Nacional Autónoma de México). Recuperado el 16 de febrero de 2021 de: <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- Esguerra É, & Roa, D. (2015). El afecto como motor de la participación infantil escolar: hacia el diseño de una estrategia pedagógica con niños y niñas de grado quinto de la Institución Educativa Distrital Tesoro de la Cumbre localidad diecinueve Ciudad Bolívar. (Colombia, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional). Recuperado el 22 de noviembre 2020 de: <http://200.119.126.32/bitstream/handle/20.500.12209/770/TO-18223.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Eslava, L, & Pérez, D. (2020). Percepción de las necesidades en salud mental de población migrante venezolana en 13 departamentos de Colombia. Reflexiones y desafíos. (Colombia, Bogotá: Revista Gerencia y Políticas de Salud, vol. 19). Recuperado el 19 Agosto de 2020 de: [https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/RGPS/19%20\(2020\)/54562510016/rgpsm54562510016_visor_jats.pdf](https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/RGPS/19%20(2020)/54562510016/rgpsm54562510016_visor_jats.pdf)
- Esquerda, M, & Gilart, C. (2015). El duelo en los niños. (Facultad de Medicina. Universitat de Lleida). Recuperado el 08 de septiembre 2020 de: [file:///C:/Users/Qp/Downloads/337243-Text%20de%20l'article-485483-1-10-20180504%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Qp/Downloads/337243-Text%20de%20l'article-485483-1-10-20180504%20(2).pdf)
- Flórez, S. (2002). Duelo. (In Anales del sistema sanitario de Navarra). Recuperado el 14 de diciembre 2020 de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/assn/article/view/5545>
- García, L. (2019). *Vínculo de apego y estrategias de afrontamiento respecto a la comprensión de la muerte en niños que tienen 6 a 12 años de edad que están pasando por el duelo de una persona significativa* (Caldá: Corporación Universitaria Lasallista). Recuperado el 28 de noviembre 2020 de: http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/2600/1/Vinculo_apego_estrategias_afrontamiento_ninos_duelo.pdf
- Gaviria, A, Gaviria S.& Valderrama, S. (2020). Libro de autoayuda para el proceso del duelo infantil “Soltando con amor”. (Colombia, Medellín: Universidad CES). Recuperado el 28 de noviembre 2020 de: <http://213.251.184.34/bitstream/10946/5127/5/Tesis%20pdf.pdf>

- Gil, M. (2020). Escuela, actitud ética y hospitalidad en la mirada del Otro. (Colombia, Cali: *Revista Educación y Pensamiento*). Recuperado el 08 de septiembre 2020 de: [file:///C:/Users/Qp/Downloads/Dialnet EscuelaActitudEticaYHospitalidadEnLaMiradaDelOtro-7748354.pdf](file:///C:/Users/Qp/Downloads/Dialnet%20EscuelaActitudEticaYHospitalidadEnLaMiradaDelOtro-7748354.pdf)
- Guillem, V, Romero, R., & Oliete, E. (2007). Manifestaciones del duelo. (Valencia: Instituto Valenciano de oncología IVO). Recuperado el 16 de septiembre 2020 de: <https://seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/manuales/duelo/duelo08.pdf>
- Guillén, E, Montaña, M. Gordillo, Fernández, I, & Solanes, T. (2013). Crecer con la pérdida: el duelo en la infancia y adolescencia. (España: INFAD: revista de psicología). Recuperado el 04 de diciembre 2020 de: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349852173033.pdf>
- Gutiérrez, J, Borré, J, Montero, R, & Mendoza, X. (2020). Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica. (Venezuela: Revista de ciencias sociales). Recuperado el 04 de noviembre de 2021 de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/280/28063431024/28063431024.pdf>
- Hernández, L. y Seña, J. (2016). “Educar con calidad es nuestro compromiso”. Gestión Directiva Proyecto Educativo Institucional, PEI. (Caucasia: Institución Educativa la Misericordia). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/280/28063431024/28063431024.pdf>
- Inzunza, K, & Videla, V. (2014). *Manifestación del duelo migratorio en niños y niñas inmigrantes peruanos residentes en Santiago de Chile* (Chile, Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano). Recuperado el 05 de octubre de 2020 de: <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/1383/tpsico%20545.pdf?sequence=1>
- Jaramillo, B, (2020). La dimensión socio-afectiva y su trascendencia en la vida del niño (Medellín: Universidad Católica Luis Amigó, Aletheia: revista del desarrollo humano educativo y social contemporáneo). Recuperado el 02 de diciembre 2020 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7854675>
- Jociles, M. (2017). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. (España: Universidad Complutense de Madrid, España). Recuperado el 16 de febrero de 2021 de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcan/v54n1/0486-6525-rcan-54-01-00121.pdf>
- Kübler, R. (2006). Sobre el duelo y el dolor. (España: Ediciones Luciérnaga). Recuperado el 18 de diciembre 2020 de: <https://www.planetadelibros.com/libros contenido extra/32/31277 Sobre el duelo y el dolor.pdf>
- Martínez, G. (2008). Desarrollo del vínculo afectivo. Introducción. (Madrid, España: Exlibris) Recuperado el 03 de septiembre 2020 de: https://www.aepap.org/sites/default/files/aepap2008_libro_299-310_vinculo.pdf
- Martínez, N. (2011). Reseña metodológica sobre los grupos focales. (Salvador: Universidad Don Bosco). Recuperado el 16 de febrero de 2021 de: <https://core.ac.uk/download/pdf/47265053.pdf>

- Maturana, G., & Garzón, C. (2015). La etnografía en el ámbito educativo: una alternativa metodológica de investigación al servicio docente. (Bogotá D.C: Educación y desarrollo social). Recuperado el 11 de noviembre de 2021 de: <file:///C:/Users/Qp/Downloads/954-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2171-1-10-20150909.pdf>
- Méndez, A. (2018). Los procesos de duelo en la infancia. (España: Universidad de la laguna, Facultad de educación) Recuperado el 30 septiembre 2020 de : <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/10938/Los%20Procesos%20De%20Duelo%20En%20La%20Infancia.pdf?sequence=1>
- Moneta, M (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. (Chile: Revista Chilena de Pediatría). Recuperado el 17 de septiembre 2020 de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v85n3/art01.pdf>
- Muñoz, M, & Parra, S. (2017). Prácticas de acompañamiento afectivas y pedagógicas implementadas por familias y maestros con estudiantes en etapa escolar. Una mirada intercultural a las IE Escuela Normal Superior de Quibdó y Orestes Sindicce de Itagüí. (Colombia Manizales: Universidad de Manizales y CINDE). Recuperado el 22 de noviembre 2020 de: https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/2902/M%c3%b3nica_Marcela_Mu%c3%b1oz_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Oliva, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. (Sevilla. Universidad de Sevilla). Recuperado el 02 de septiembre 2020 de: <https://psiquiatriainfantil.org/numero4/Apego.pdf>
- Ordoñez, A, & Lacasta, A. (2006). El Duelo en los Niños (La Pérdida del Padre/Madre). (*Revista de Psicología Clínica*). Recuperado el 01 de septiembre 2020 de: <http://psimae.es/wp-content/uploads/2020/08/El-duelo-en-los-Ni%C3%B1os-La-P%C3%A9rdida-del-Padre-Madre.pdf>
- Payás, A. (2011). Las tareas del duelo. (España: Barcelona: Paidós). Recuperado el 18 de diciembre 2020 de: <https://assets-libr.cantook.net/assets/publications/13170/medias/excerpt.pdf>
- Petralanda, V, García, J, de Vizcaya, S., & Complicado, D. (2001). ¿Qué es el duelo? (ACADEMIA, Accelerating the world 's research). Recuperado el 14 de diciembre 2020 de: <https://www.infermeravirtual.com/files/media/file/1582/Landa%20Victor%20-%20Que%20Es%20El%20Duelo.pdf?1426845875>
- Plaxats, M. (2018). Los procesos de duelo ante pérdidas significativas. (España: psicología online, actualizada) Recuperado el 09 de diciembre 2020 de: <https://www.psicologia-online.com/los-procesos-de-duelo-ante-perdidas-significativas-3599.html>
- Puerta, E., & Vásquez, M. (2012). Caminos para la resiliencia. (Colombia: Universidad de Antioquia (UDEA) vol.1). Recuperado el 12 enero 2021 de: https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/8053e5b2-7d04-4997-9dc0-4dcada70658f/BoletA%cc%83%c2%adn+2_Concepto+de+Resiliencia.pdf?MOD=AJPERES

- Pulido, D, Rodríguez, E, & Millán, N. (2018). *Propuesta pedagógica para el abordaje del duelo en el aula para niños de 3 a 6 años* (Colombia, Bogotá D.C: Corporación Universitaria Minuto de Dios). Recuperado el 19 agosto de 2020 de: https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/7280/1/UVDTPED_PulidoVargasDianaPaola_2018.pdf
- Quecedo, Rosario, Castaño y Carlos., (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. (España: Revista de Psicodidáctica). Recuperado el 3 de febrero de 2021 de: <https://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf>
- Ramírez, H. (2011). La crianza humanizada, base del desarrollo humano individual y colectivo. Boletín Crianza Humanizada (UDEA). Recuperado el 08 de septiembre 2020 de: <https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/0a0cc6a2-af8b-4597-9e27-65c8f69fb912/131+La+Crianza+Humanizada,+base+del+desarrollo+humano+individual+y+colectivo.pdf?MOD=AJPERES&CVID=ISzgqu->
- Rekalde, I, Vizcarra, M, Macazaga, A, (2014). La Observación Como Estrategia De Investigación Para Construir Contextos De Aprendizaje Y Fomentar Procesos Participativos. (Madrid, España: Universidad Nacional de Educación a Distancia). Recuperado el 16 de febrero de 2021 de: <https://www.redalyc.org/pdf/706/70629509009.pdf>
- Ríos, J, & Castaño S. (2016). Revisión de relatos frente la experiencia subjetiva del desplazamiento forzado en relación a los cambios, el duelo y las estrategias de afrontamiento. (Medellín, Caldas: Corporación Universitaria Lasallista). Recuperado el 28 de noviembre 2020 de: http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/2078/1/DesplazamientoForzado_estrategias_afrontamiento.pdf
- Rodríguez, A. (2020). La narrativa como un método para la construcción y expresión del conocimiento en la investigación didáctica. (Colombia, Manizales: Universidad Autónoma de Manizales). Recuperado el 11 de noviembre del 2021 de: <file:///C:/Users/Qp/Downloads/965-Texto%20del%20art%C3%ADculo-3781-1-10-20201007.pdf>
- Romero, C. (2005). La categorización un aspecto crucial en la investigación cualitativa Docente Facultad de Educación Revista de Investigaciones. (Revista de Investigaciones Cesmag). Recuperado el 22 de febrero de 2021 de: http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/Investigacion%20I/Material/37_Romero_Categorizaci%C3%B3n_Inv_cualitativa.pdf
- Salazar, L. (2018) La resiliencia como herramienta de afrontamiento, dentro del proceso de duelo. (Bucaramanga: Universidad Nacional, abierta y a distancia UNAD). Recuperado el 04 de diciembre 2020 de: <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/21037/63456308.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. (Perú, Lima: Universidad de San Martín de Porres). Recuperado el 3 de febrero de 2021 de: <file:///C:/Users/Qp/Downloads/Dialnet-InvestigacionCualitativa-2766815.pdf>

- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. (Perú, Lima: Universidad de San Martín de Porres). Recuperado el 3 de febrero de 2021 de: <file:///C:/Users/Qp/Downloads/Dialnet-InvestigacionCualitativa-2766815.pdf>
- Sánchez, C, Vanegas, E, & Bustamante, A. (2020). Separación conyugal, efectos en la salud mental de los hijos. (Colombia, Medellín: *Poiésis*). Recuperado el 28 de noviembre 2020 de: <file:///C:/Users/Qp/Downloads/3557-13812-1-PB.pdf>
- Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. (Colombia, Bogotá: ARFO). Recuperado el 12 enero 2021 de: <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>
- Schiaffino, B. (2014). Pérdidas y duelos a lo largo de la vida. (México: *Asociación Mexicana de Tanatología, AC.*) Recuperado el 22 de Julio de 2021 de: <https://www.redalyc.org/pdf/473/47316103007.pdf>
- Tabares, A, Betancourt, D, Valencia, J, & Layton, M. (2018). Duelo en la infancia: la constitución de la pérdida y la muerte en la niñez. (Colombia, Medellín: Universidad católica Luis Amigó FUNLAM.) Recuperado el 24 agosto de 2020 de: <https://revistas.ucp.edu.co/index.php/textosysentidos/article/view/111/104>
- Vaca, E. (2017). Relación entre la adquisición del lenguaje y el vínculo afectivo materno con el niño. (Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica en cuatro niños y niñas entre uno y tres años de edad durante el período mayo-octubre 2017 en Quito) (Ecuador: Pontificia universidad católica de Ecuador (PUCE). Recuperado el 30 septiembre de 2020 de: <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/14510/Disertacion%20EMILIA%20VACA%20GUEVARA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Valentín, P. (2011). Acompañamiento, hacia la comprensión del acompañamiento. (Venezuela. CERPES Centro de reflexión y planificación educativa). Recuperado el 08 de septiembre 2020 de: http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Pedagogia/Hacia%20la%20comprension%20del%20acompanamiento.pdf
- Vargas, R. (2003). Duelo y pérdida. (Costa Rica: Medicina Legal de Costa Rica). Recuperado el 14 de diciembre 2020 de: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152003000200005
- Vélez, D. (2017). La efectividad de la terapia de juego centrada en el niño durante el abordaje del duelo anticipado para prevenir duelos patológicos en niños que tienen a uno de sus padres con un diagnóstico de cáncer terminal (Ecuador, Quito: universidad san francisco de quito USFQ). Recuperado el 01 de octubre de 2020 de: <https://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/7111/1/175732.pdf>

Anexos

Anexo 1. Guía entrevista semiestructurada dirigida a los docentes

Nombre de la institución	
Nombre del docente	
Nivel de estudios	
Grado que acompaña	
Tiempo de servicio	
Fecha	
Código	

Tópicos generadores o preguntas orientadora

1. ¿Qué es una pérdida para usted?
2. ¿Qué tipos de pérdidas cree usted que existen?
3. ¿Ha tenido la experiencia de tener niños en el aula que hayan vivido pérdidas?
4. ¿Usted qué hace cuando uno de sus alumnos está pasando o ha tenido una pérdida?
5. ¿Crees que es importante que ellos pasen por esta etapa?
6. ¿Qué tipos de pérdidas ha identificado en sus alumnos?
7. ¿Qué estrategias utiliza para que sus alumnos o alumnas no se sienta reprimido por ese suceso?
8. ¿Cree que es importante que sus alumnos o alumnas tengan un acompañamiento constante durante este proceso?
9. ¿Qué papel han tenido los compañeros del niño que ha tenido una pérdida o pérdidas?
10. ¿Considera que el proceso que vive el niño ante una pérdida incide en su desarrollo?
11. ¿Considera que es bueno que los padres de familia acompañen al niño o niña en el proceso de manejar una pérdida?
12. ¿Qué consejos le darías a los padres de familias de estos niños?
13. ¿Qué papel cumple usted como maestro durante este proceso?
14. ¿En el currículo, plan de trabajo o asignaturas hay un espacio para trabajar con los niños el manejo del duelo por diferentes pérdidas?
15. ¿Cómo hace usted para que su alumno o alumna se convierta en un sujeto resiliente?

Anexo 2. Entrevista semiestructurada dirigida a padres de familia

Nombre del padre de familia	
Nivel de estudios	
Fecha	
Código	

Tópicos generadores o preguntas orientadoras

1. ¿Qué es para usted una pérdida?
2. ¿Mencione algunos ejemplos de pérdidas?
3. ¿Ha tenido usted pérdidas? ¿cuáles?
4. ¿Qué ha hecho usted para elaborar el duelo ante esa o esas pérdidas que ha tenido?
5. ¿Ha tenido a alguien cerca que lo ha acompañado en la elaboración del duelo por esa pérdida?
6. ¿Considera importante tener a alguien cerca para que lo acompañe en ese momento difícil?
7. ¿Su hijo o hijos han tenido pérdidas?, ¿nos puede mencionar algunas que recuerde?
8. ¿Qué hace usted ante esa situación que vive su hijo?
9. ¿Qué consejos le da a su hijo cuando se le pierde algo?
10. ¿Cómo le ayuda a su hijo o hija a superar esa situación?
11. ¿Luego que su hijo ha superado una pérdida que cambios le ha visto?
12. ¿Crees que es importante que su hijo o hija sepa el valor de una pérdida?
13. ¿Cómo se siente cuando su hijo está pasando por un momento de estos?

Anexo 3. Guía entrevista semiestructurada dirigida a niños y niñas

Nombre de la institución	
Nombre del niño/niña	
Grado	
Fecha	
Código	

Tópicos generadores o preguntas orientadoras

1. ¿Qué es lo que más te gusta de la institución? y ¿Qué es lo que no te gusta de la institución?
2. ¿Qué te gusta de tu profesora? Y ¿Qué es lo que no te gusta de tu profesora?
3. ¿Con cuales amiguitos te gusta jugar y compartir más? ¿Por qué?
4. ¿Con cuáles compañeros no juegas y por qué?
5. ¿Sabes qué es perdida?
6. ¿Alguna vez se te ha perdido algo o alguien?
7. ¿Cómo te has sentido cuando se te pierde algo?
8. ¿Qué haces para no acordarte de eso?
9. ¿Crees que es bueno cuando se te pierde algo?
10. ¿Alguna vez te has sentido triste cuando se te pierde eso que quieres?
11. ¿Desearías que nunca se te hubiera perdido?
12. ¿Y tú profesora que hace cuando tu estas triste porque tuviste una pérdida? Y tus compañeros
13. ¿Y tus papás que hacen cuando estás triste porque tuviste una pérdida?
14. ¿Y cuándo te pasa la tristeza por esa pérdida que tuviste, cómo te sientes?

Anexo 4. Formato de registro Diario de Campo

Datos de identificación	
Fecha	
Identificación grupo	
Docente cooperadora	
Nombre de la estudiante	
<ol style="list-style-type: none"> 1. Descripción de lo observado ¿Qué ocurrió? 2. Descripción de los lugares observados 3. ¿Quién es el agente educativo y qué función cumple —maestra(o), enfermera, médico, nutricionista, psicólogo, trabajador social, educador físico, entre otros— 4. ¿Cuál es la temática, actividades, taller y/o agenda de trabajo desarrollada durante el encuentro? 5. ¿Qué se dice y quién lo dice? — En este punto resume los aportes más significativos de la charla, temática, actividad o agenda de trabajo. 6. Escriba frases y situaciones que le llamen la atención y argumente sobre ellas. 	
<ol style="list-style-type: none"> 3. Interpretación ¿Qué significados puedo darle a lo observado? 	

4. Análisis y teorización. Establezco relaciones con las preguntas de los diferentes cursos.

5. ¿Qué respuestas obtengo para las preguntas del curso?

¿Cuáles son los discursos y prácticas que permiten pensar el rol del pedagogo infantil, en la región?

¿Cuál es el lugar del pedagogo infantil en las políticas de primera infancia vigentes?

6. Reflexiones sobre marcos referenciales del observador y aportes a la formación:

1. Registre opiniones, sentimientos, creencias, prejuicios, valores que considera estuvieron involucrados en la observación
2. Escriba los aportes que realiza este ejercicio para su formación
3. Escriba preguntas o inquietudes acerca de lo observado
4. ¿Cuáles nuevas preguntas me surgen sobre el rol del pedagogo infantil en mi región?

Anexo 5. Grupo de discusión

Nombre de la institución	
Asistentes	
Fecha	
Códigos	

Con el fin de complementar la información recogida se diseñó un instrumento que guiará la discusión grupal, con el fin de dar más oportunidad a los padres de familia o adultos significativos para explicitar de manera más detallada sus conceptos sobre todo tipo de pérdidas y el acompañamiento que dan a los niños y niñas durante el proceso de duelo. Inicialmente se solicita a los padres de familia a adultos significativos que respondan, de manera oral e individual, las preguntas sugeridas para luego generar la discusión grupal.

Propósito: llevar a cabo un grupo de discusión, el cual nos va a permitir, a través de la verbalización identificar y conocer la manera como acompañan los niños y niñas cuando se ven enfrentados a cualquier tipo de pérdida.

Preguntas orientadoras

1. ¿Qué es para ustedes una pérdida?
2. ¿Qué tipo de pérdidas consideran existen?
3. ¿Qué hacen ustedes cuando a sus hijos se les pierde los colores, libros, lápices, etc., en la escuela o pierden alguna materia, o pierden sus juguetes?
4. ¿Qué reacciones les han visto a sus hijos cuando han tenido alguna pérdida?
5. ¿Durante una situación de cualquier tipo de pérdida qué papel asumen ustedes como padres?
6. ¿Cuándo se presenta algún tipo de pérdida en la familia (muerte, desplazamiento, separación, desaparición, enfermedad), se habla con los niños sobre ello o es un tema que

se habla solo entre adultos?


7. Cuando sus hijos le hacen preguntas respecto a la vivencia de una situación de pérdida en la familia, ¿qué hacen ustedes?

8. ¿Qué es para ustedes el duelo y cuánto puede durar?

9. Cuando una persona está en un duelo, ¿qué síntomas o signos los han visto?

10. Ustedes consideran que el duelo tiene unas etapas o fases o es igual todo el tiempo.

Anexo 6. Consentimiento informado docentes

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Educación</p>	<p>LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL</p> <p>CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA DOCENTES</p>
--	---

Caucasia, 29 de abril de 2021

Asunto: participación proyecto de investigación y autorización publicación de evidencias

Comunicamos a ustedes sobre el trabajo de investigación que se viene desarrollando por parte de las estudiantes Meliza Salcedo, María Elena Rodiño y Fadis Julieth Bello del programa de pedagogía infantil de la Universidad de Antioquia para solicitarles su participación en el proyecto de investigación "Tipo de acompañamiento que se les da a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por la pérdida de seres cercanos a la vida del niño" y su autorización para la publicación de las evidencias que se obtengan en este proceso.

El propósito del grupo de investigación es identificar el tipo de acompañamiento que se les brinda a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por las diferentes pérdidas que experimentan los niños, a fin de proponer desde el enfoque de resiliencia, estrategias y materiales para favorecer el abordaje de situaciones de duelo en su vida.

Solicitamos respetuosamente nos den su aval para que las evidencias fotográficas, escritas o grabaciones que permitan dar fe del proceso vivido sean publicadas y serán utilizadas para fines estrictamente académicos y educativos.

Por favor marque con una X, cuáles está dispuesto a brindar al proceso.

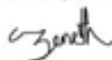
Registro fotográfico
 Grabación en audio
 Grabación en video
 Grabación encuentros virtuales
 Creaciones manuales, dibujos
 Escritos

El aporte de la información es voluntario y no tienen ninguna remuneración económica por parte de la Universidad, ni de las estudiantes.

La información obtenida por medio de las diferentes técnicas es privada y no se dará a conocer el nombre de los participantes.


En concordancia con lo anterior y luego de haber leído este documento, autorizo que pueden ser publicadas las producciones escritas, dibujos, audios, videos, fotografías recolectadas durante el proceso.

Caucasia, Antioquia, 21 de Abril de 2021



Maria Zeneth de la Pava Ricardo. CC 39274045

Anexo 7. Consentimiento informado padres

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Educación</p>	<p>FACULTAD DE EDUCACION CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES, MADRES DE FAMILIA O ACUDIENTES</p>
--	---

Autorización para consultar documentos, grabar audios, videos e imágenes, utilizar las voces de las familias y otros para ser utilizados como material académico

Señor Padre de familia y/o adulto acompañante

Cordial saludo,

La Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia y el Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, comprometidos con el proceso de formación de los futuros maestros y su proyección social a la comunidad, desarrollará la investigación "Tipo de acompañamiento que se les da a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por la pérdida de seres cercanos a la vida del niño", que está a cargo de las estudiantes Meliza Salcedo, María Elena Rodiño y Fadis Julieth Bello, por lo que le solicitamos leer cuidadosamente y diligenciar el siguiente formato, en caso de ser aprobada por usted la siguiente autorización.

Yo, Arley Sanchez Espinosa con C.C. 1063285943 de Montelíbano, en mi condición de padre de familia y/o acudiente del niño/niña Karol Dayana Ramos, autorizo a las estudiante a la recolección de información.

Por favor marque con una X, cuáles está dispuesto a brindar al proceso.


Registro fotográfico
Grabación en audio
Grabación en video
Grabación encuentros virtuales
Creaciones manuales, dibujos
Escritos

Ello será para ser utilizados como material de apoyo en la investigación, y como soporte divulgativo de actividades de carácter educativo y académico que la Facultad de Educación y el Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, desarrollan en el marco de los procesos de formación de maestros.

La información obtenida es privada y no se dará a conocer el nombre de los participantes. Esta autorización de utilización de documentos, imágenes, videos y audio en los cuales se incluye la imagen, se hace sin perjuicio del respeto al derecho moral de integridad establecido en la legislación autoral.

El aporte de la información es voluntario y no tienen ninguna remuneración económica por parte de la Universidad, ni de las estudiantes.

Arley Sanchez Espinosa Fecha. 6-septiembre-2021
C.C. 1063285943

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Educación</p>	<p>FACULTAD DE EDUCACION</p> <p>CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES, MADRES DE FAMILIA O ACUDIENTES</p>
--	---

Autorización para consultar documentos, grabar audios, videos e imágenes, utilizar las voces de las familias y otros para ser utilizados como material académico

Señor Padre de familia y/o adulto acompañante

Cordial saludo,

La Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia y el Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, comprometidos con el proceso de formación de los futuros maestros y su proyección social a la comunidad, desarrollará la investigación "Tipo de acompañamiento que se les da a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por la pérdida de seres cercanos a la vida del niño", que está a cargo de las estudiantes Meliza Salcedo, María Elena Rodiño y Fadis Julieth Bello, por lo que le solicitamos leer cuidadosamente y diligenciar el siguiente formato. en caso de ser aprobada por usted la siguiente autorización.

Yo, Yamaira Alejandra Varela Bermudez con C.C. 15.724.098 de Venezuela, en mi condición de padre de familia y/o acudiente del niño/niña Thony Abraham Montezuela autorizo a las estudiante a la recolección de información.

Por favor marque con una X. cuáles está dispuesto a brindar al proceso.

Registro fotográfico
 Grabación en audio
 Grabación en video
 Grabación encuentros virtuales
 Creaciones manuales, dibujos
 Escritos


Ello será para ser utilizados como material de apoyo en la investigación, y como soporte divulgativo de actividades de carácter educativo y académico que la Facultad de Educación y el Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, desarrollan en el marco de los procesos de formación de maestros.

La información obtenida es privada y no se dará a conocer el nombre de los participantes. Esta autorización de utilización de documentos, imágenes, videos y audio en los cuales se incluye la imagen, se hace sin perjuicio del respeto al derecho moral de integridad establecido en la legislación autoral. El aporte de la información es voluntario y no tienen ninguna remuneración económica por parte de la Universidad, ni de las estudiantes.

C.C.

Fecha.

03/09/2021

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Educación</p>	<p>FACULTAD DE EDUCACION CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES, MADRES DE FAMILIA O ACUDIENTES</p>
--	---

Autorización para consultar documentos, grabar audios, videos e imágenes, utilizar las voces de las familias y otros para ser utilizados como material académico

Señor Padre de familia y/o adulto acompañante

Cordial saludo,

La Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia y el Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, comprometidos con el proceso de formación de los futuros maestros y su proyección social a la comunidad, desarrollará la investigación "Tipo de acompañamiento que se les da a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por la pérdida de seres cercanos a la vida del niño", que está a cargo de las estudiantes Meliza Salcedo, María Elena Rodiño y Fadis Julieth Bello, por lo que le solicitamos leer cuidadosamente y diligenciar el siguiente formato. en caso de ser aprobada por usted la siguiente autorización

Yo, FRANCY Goetz Olarte con C.C. 1.038.092.370
de Arlesia Ap., en mi condición de padre de familia y/o
acudiente del niño/niña Juan Camilo Contreras, autorizo a las estudiantes a la
recolección de información.


Por favor marque con una X, cuáles está dispuesto a brindar al proceso

Registro fotográfico
Grabación en audio
Grabación en video
Grabación encuentros virtuales
Creaciones manuales, dibujos
Escritos

Ello será para ser utilizados como material de apoyo en la investigación, y como soporte divulgativo de actividades de carácter educativo y académico que la Facultad de Educación y el Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, desarrollan en el marco de los procesos de formación de maestros.

La información obtenida es privada y no se dará a conocer el nombre de los participantes. Esta autorización de utilización de documentos, imágenes, videos y audio en los cuales se incluye la imagen, se hace sin perjuicio del respeto al derecho moral de integridad establecido en la legislación autorral
El aporte de la información es voluntario y no tienen ninguna remuneración económica por parte de la Universidad ni de las estudiantes

FRANCY Goetz Olarte Fecha. 06-09-21
C.C.

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Educación</p>	<p>FACULTAD DE EDUCACION CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES, MADRES DE FAMILIA O ACUDIENTES</p>
--	---

Autorización para consultar documentos, grabar audios, videos e imágenes, utilizar las voces de las familias y otros para ser utilizados como material académico

Señor Padre de familia y/o adulto acompañante

Cordial saludo,

La Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia y el Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, comprometidos con el proceso de formación de los futuros maestros y su proyección social a la comunidad, desarrollará la investigación "Tipo de acompañamiento que se les da a los niños y niñas ante la ruptura de la cadena de afecto por la pérdida de seres cercanos a la vida del niño", que está a cargo de las estudiantes Meliza Salcedo, María Elena Rodiño y Fadis Julieth Bello, por lo que le solicitamos leer cuidadosamente y diligenciar el siguiente formato, en caso de ser aprobada por usted la siguiente autorización.

Yo, Maria Placencia Borja con C.C. 1016004000 de Bogotá, en mi condición de padre de familia y/o acudiente del niño/niña Yiver Ivan Caballero, autorizo a las estudiantes a la recolección de información.

Por favor marque con una X, cuáles está dispuesto a brindar al proceso

Registro fotográfico
Grabación en audio
Grabación en video
Grabación encuentros virtuales
Creaciones manuales, dibujos
Escritos

Ello será para ser utilizados como material de apoyo en la investigación, y como soporte divulgativo de actividades de carácter educativo y académico que la Facultad de Educación y el Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, desarrollan en el marco de los procesos de formación de maestros.

La información obtenida es privada y no se dará a conocer el nombre de los participantes. Esta autorización de utilización de documentos, imágenes, videos y audio en los cuales se incluye la imagen, se hace sin perjuicio del respeto al derecho moral de integridad establecido en la legislación autoral.

El aporte de la información es voluntario y no tienen ninguna remuneración económica por parte de la Universidad, ni de las estudiantes.

Maria Borja
C.C.

Fecha, Sep 6 2021